

**Aporte del pensamiento social del padre Rafael García Herreros y de Gregorio de Nacianzo a la pastoral social que se realiza en las parroquias san Juan Eudes y santa Ángela Mérici en la Diócesis de Engativá.**

Acercamiento desde el análisis de las obras: Hermano de los hombres y el Discurso XIV sobre el amor a los pobres

Diac. Jorge Isaac Camas Molina



**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA**

Facultad de Teología

Programa de Teología

Bogotá, D.C.

Noviembre de 2020

**Aporte del pensamiento social del padre Rafael García Herreros y de Gregorio de Nacianzo a la pastoral social que se realiza en las parroquias san Juan Eudes y santa Ángela Mérici en la Diócesis de Engativá.**

Acercamiento desde el análisis de las obras: Hermano de los Hombres y el Discurso XIV sobre el amor a los pobres

Diac. Jorge Isaac Camas Molina

Trabajo de grado presentado como requisito para obtener título de Teólogo

Tutor

PhD. Orlando Solano Pinzón

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA**

Facultad de Teología

Programa de Teología

Bogotá, D.C.

Noviembre de 2020

Nota de aceptación

---

---

---

---

---

---

---

Firma del Jurado

---

---

---

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por los estudiantes en sus trabajos de tesis, sólo velará porque no se publique nada contrario al dogma y a la moral católica y porque las tesis no contengan ataques o polémicas puramente personales; antes bien, se vea en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia”.

Reglamento General de la Pontificia Universidad Javeriana,  
artículo 23 de la Resolución N° 13 del 6 de junio de 1964.

## AGRADECIMIENTOS

Doy gracias a Dios fuente de inspiración, por el don de la vida, por el llamado a la vida consagrada y haberme permitido realizar estudios en Sagrada Escritura y teología. A mis padres Rosalío Camas Lazo (Q. E. P. D), y Marina Molina Rodríguez, por el inmenso amor con el que me procrearon y estar abiertos a la vida. A mis hermanos, Rosalío, Erick, Henry, Ariel, Marina y Grethel Camas Molina, por estar apoyándome en cada momento de mi vida. A ellos que me enseñaron a ser hermano.

A mis santos intercesores, san Juan Eudes, san Francisco de Asís, Beata madre Carmen del niño Jesús, que por medio de sus vidas y obras me animan a seguir en este proceso de formación hacia la vida ministerial. Ellos que me han seducido al seguimiento de Cristo, a tener un inmenso amor a Jesucristo y la devoción al corazón de Jesús y de María. A la Congregación de Jesús y María (Padres Eudistas), por permitirme ser parte de ella y consentir que me formara en la escuela de santidad de san Juan Eudes. A la Provincia El Minuto de Dios, por haber puesto su confianza en mí y a los padres formadores.

De manera especial, quiero agradecer al padre Oscar Gonzales cjm, párroco de la Parroquia san Juan Eudes por la información prestada para la realización de este trabajo investigativo. A los agentes pastorales de las parroquias objeto de esta investigación, por haber compartido su experiencia en la pastoral social y el trabajo que ellos vienen realizando.

Agradezco al profesor Orlando Solano Pinzón, quien, me acompañó con ánimo decidido en calidad de tutor en esta investigación. A él gracias por su paciencia, por ayudarme a corregir algunos errores de redacción y pulirme en este arte. En general a todas aquellas personas que de una u otra manera hicieron posible que sacara adelante este proyecto de investigación.

## TABLA DE CONTENIDO

<b>Introducción</b>	<b>1</b>
<b>Capítulo 1</b>	<b>4</b>
<b>Una mirada crítica a la crisis que se presenta en la pastoral social que se realiza en las parroquias san Juan Eudes y santa Ángela Mérici de la Diócesis de Engativá</b>	<b>4</b>
1. Aproximación al contexto social y pastoral de las parroquias san Juan Eudes y santa Ángela Mérici	4
1.1. Los fundamentos teológicos de la pastoral social	6
1.2. Captación de los fundamentos teológicos en la pastoral social	8
2. La práctica de la pastoral social en el contexto social propio de las parroquias san Juan Eudes y santa Ángela Mérici	10
2.1. Caracterización de la práctica de la pastoral social	11
2.2. Desafíos a la práctica de la pastoral social	14
2.3. El asistencialismo como problema teórico y práctico central de la pastoral social	16
<b>Capítulo 2</b>	<b>20</b>
<b>Referentes de ayer y de hoy que inspiran una pastoral social</b>	<b>20</b>
1. Dos vidas y una motivación común	20
1.1. San Gregorio de Nacianzo y su obra Discurso XIV, sobre el amor a los pobres	21
1.1.1. <i>Discurso XIV, sobre el amor a los pobres</i>	22
1.1.2. <i>Análisis del Discurso XIV, sobre el amor a los pobres</i>	23
1.2. El P. Rafael García Herreros y su obra <i>Hermano de los hombres</i>	29
1.2.1. <i>Hermano de los hombres</i>	30
1.2.2. <i>Análisis de la obra en cuestión</i>	32
2. Dos perspectivas y dos categorías teológicas en torno a dos fines de la pastoral social	38
2.1. Gregorio y García Herreros sobre el <i>amor al prójimo</i> , referente de dignificación	38
2.2. Gregorio y García Herreros sobre la <i>compasión</i> , clave de humanización	41

<b>Capítulo 3</b>	<b>44</b>
<b>Aporte teológico pastoral frente a los desafíos y problemas de la pastoral social de las parroquias san Juan Eudes y santa Ángela a Mérici</b>	<b>44</b>
1. Retos de la pastoral social para una Iglesia en salida	44
2. Fundamentos teológicos de la pastoral social para una Iglesia en salida	47
3. Lineamientos pastorales en perspectiva de una Iglesia en salida para la pastoral social	52
<b>Conclusión</b>	<b>62</b>
<b>Anexo</b>	<b>64</b>
<b>Cartilla de formación para agentes de pastoral social</b>	<b>64</b>
<b>Título de la cartilla:</b>	<b>64</b>
<b>Pastoral social – una Iglesia en salida, para las parroquias san Juan Eudes y santa Ángela Mérici</b>	<b>64</b>
1. Compresión de la pastoral social de una Iglesia en salida	64
2. Desafíos de la pastoral social	64
3. Itinerario de la pastoral social en salida	65
<b>Bibliografía</b>	<b>69</b>

## Introducción

En la actualidad, es recurrente que muchas instituciones eclesiales, caigan en el asistencialismo como mecanismo de primera mano para mitigar el hambre y las necesidades de las familias que acuden a las parroquias en busca de ayuda. Por tal motivo, esta investigación tiene por objeto establecer el aporte a partir del pensamiento social del padre Rafael García Herreros y de Gregorio de Nacianzo mediante el análisis de las obras *Hermanos de los hombres* y el discurso XIV, respectivamente, para responder a la crisis de la pastoral social en las parroquias San Juan Eudes y Santa Ángela Mérici de la Diócesis de Engativá.

Una de las razones para abordar este problema es la falta de compromiso social en las parroquias ya antes mencionadas, que perciben la pastoral social como una ONG: dar asistencia a las necesidades materiales de personas que acuden en ayuda de alimentos. Sin embargo, son poco los esfuerzos que se hacen para reivindicar a estas personas en condición de vulnerabilidad como hijos de Dios, miembros de un pueblo que camina y lucha por su liberación al ser oprimidos por la esclavitud.

De tal modo, la pastoral social en estas parroquias está reducida únicamente al dar ropa, comida y otras necesidades básicas. Sin embargo, es importante reconocer que ella va más allá del dar, pues está encaminada a liberar al ser humano del yugo explotador, de un sistema que no los deja ser persona, mediante el amor, el cuidado y la resignificación de la dignidad. En este sentido, la urgencia por indagar en la pastoral social, como parte de la misión de la Iglesia, responde al anuncio de un Jesús liberador, quien no solo come con publicanos y pecadores, también va a la casa de los pobres, los marginados, para devolverles su dignidad de hombres al acogerlos con amor.

La pastoral social debe centrar sus tareas y objetivos en el amor y la solidaridad de corazón, pues son estas las claves para que el auxilio o apoyo a los marginados no se convierta en puro asistencialismo. Asimismo, es importante mencionar que la Iglesia debe adquirir un

compromiso más profundo con la realidad: analizar las causas que produjeron tal fenómeno; más que juzgarlo o promoverlo con entregas de mercado. Se trata, en definitiva, de dar una solución al problema y no seguirlo agudizando. Es necesario volver la mirada al rostro de Jesús.

El método que se ha estimado pertinente para abordar la problemática planteada es el praxiológico. En sus cuatro fases que son: *ver*, *juzgar*, *actuar* y *devolución creativa*, los cuales fueron abordados en los tres capítulos producto de esta investigación. El ver es la parte perceptiva de la realidad, en la que se describe el problema como tal, se sintetiza y se recoge la mayor parte de la información sobre el problema en cuestión con base a la experiencia del que investiga.

La segunda fase del Juzgar, consiste en el análisis o la interpretación del problema, se evalúa el problema de la pastoral social de las parroquias antes mencionadas para identificar las particularidades de los distintos saberes que pueden ayudar a superar el problema de la pastoral. Es decir, a la luz de lo que han dicho otros autores se interpreta el problema y se pregunta que se puede hacer en la práctica.

La tercera y cuarta fase del actuar junto con la devolución creativa, consiste en elaborar estrategias para una mejor aplicabilidad en la pastoral. En otras palabras, después de detectar el problema y de hacer un análisis teórico, se pasa a la creación de una alternativa para la posible solución del problema. Solo con una mirada atenta a la realidad se podrá hacer una auténtica incidencia que transforme la práctica eclesial y pastoral. Después de este análisis se devuelve a la práctica ya existente un producto que en este caso es una cartilla de formación para los agentes pastorales.

En este orden de ideas, en el primer capítulo del presente trabajo se aborda, la problemática existente en las parroquias ya mencionadas, por medio de la caracterización de las prácticas que se vienen desarrollando, a saber: la poca formación de los agentes pastorales con respecto al tema social, la falta de integración de los miembros de la pastoral a la parroquia, y el asistencialismo, que le restan importancia a la pastoral social.

En el segundo Capítulo, se desarrolla el análisis crítico, a la luz de dos obras, *El amor a los pobres (discurso XIV)* y *Hermanos de los hombres*, respectivamente de Gregorio de Nacianzo y Rafael García Herreros, que permitieron una mejor comprensión, del servicio, el significado de pobre, el amor al prójimo y la dignificación de la persona. De tal modo, que en su labor evangelizadora encarnaron la presencia de Dios en su vida, sirviendo a los demás desde el corazón con los mismos sentimientos y disposiciones de Cristo, lo cual contribuye al desarrollo de una pastoral social acorde a las realidades de nuestra época.

En el tercer capítulo, está referido a una propuesta de acción pastoral social, que según el método praxiológico viene dado por el actuar, y partiendo de esta propuesta, la devolución creativa mediante un producto, que permita el desarrollo la propuesta planteada. En esta investigación se propone una pastoral social de una Iglesia en salida, que no solo se quede en la reflexión teológica, sino que sea ejecutada, mediante acciones concretas que permitan el buen desarrollo de la pastoral social.

De tal modo que, mediante estas acciones, las personas que forman parte de esta pastoral sean acogidas y acompañadas en su crecimiento humano y espiritual, que se sientan parte de una comunidad que camina con ellos y como el buen samaritano, no solo sana sus heridas, sino que vela por su integración y dignificación, para dar buenos frutos y frutos en abundancia.

## Capítulo 1

### **Una mirada crítica a la crisis que se presenta en la pastoral social que se realiza en las parroquias san Juan Eudes y santa Ángela Mérici de la Diócesis de Engativá**

En el presente capítulo se realiza una descripción perceptiva de la pastoral social que se lleva a cabo en las parroquias san Juan Eudes y santa Ángela Mérici, con el fin de ofrecer una mirada crítica sobre los desafíos y problemas centrales por los que atraviesa la pastoral social en estas parroquias. Para tal efecto, el capítulo consta de dos apartados, en el primero se realiza una aproximación al contexto social de las parroquias y su feligresía; en seguida, se presentan los fundamentos teológicos de la pastoral social en este contexto y su captación entre los agentes de la pastoral social.

En el segundo apartado, se aborda en tres momentos la práctica de la pastoral social en el contexto social de las mencionadas parroquias. De un lado, se caracteriza la práctica de la pastoral social, de otro lado, se presentan los desafíos a la pastoral social como también el asistencialismo como problema teórico y práctico central de la pastoral social y finalmente, se emitirá una conclusión.

#### **1. Aproximación al contexto social y pastoral de las parroquias san Juan Eudes y santa Ángela Mérici**

La parroquia san Juan Eudes está localizada en el barrio Minuto de Dios y la parroquia santa Ángela Mérici en el barrio El Cortijo. Ambos barrios están ubicados en la localidad de Engativá en Bogotá D.C., son estrato tres, cuentan con los servicios públicos como: agua, luz y gas. No todos tienen acceso a internet, por lo que en la localidad hay varios ciber café a los que acuden los jóvenes para realizar trabajos del colegio.

Estas localidades están conformadas en su mayoría por conjuntos residenciales cerrados y edificios de oficinas. El trabajo de campo realizado a través de encuestas arrojó como resultado para la parroquia san Juan Eudes que, el incremento de las oficinas administrativas

de la Universidad Minuto de Dios y el bullicio propio de la zona, han originado el desplazamiento de las familias hacia otros sectores.

De este contexto resulta la población itinerante, es decir, estudiantes y trabajadores de oficinas aledañas que no se involucran al quehacer de la parroquia, quizás asistan a las celebraciones litúrgicas, pero no se vinculan a procesos de evangelización<sup>1</sup>. Así mismo, resulta la feligresía que proviene del barrio El Morisco cuyos conjuntos residenciales y casas fueron construidas en su tiempo por el padre Rafael García Herreros.

Entre la feligresía encuestada, los adultos mayores afirman que por las largas distancias<sup>2</sup> o por su estado físico no acuden con frecuencia a la parroquia, aunque son quienes más se vinculan a las pastorales; los jóvenes que participan de las celebraciones litúrgicas también residen en otros barrios. En general la población es de escasos recursos económicos, muchos no tienen un empleo digno que les permita solventar sus necesidades básicas; en algunas familias solo uno de sus miembros cuenta con ingresos económicos, de ahí que, algunos acudan a la parroquia para solicitar mercados que les permitan sustentarse.

En el barrio El Cortijo se encuentra la parroquia santa Ángela Mérici, la población es fluctuante y las familias no asisten ni participan de manera estable en la vida de la parroquia<sup>3</sup>. Allí hay varios factores que dificultan la evangelización, a saber: los conjuntos residenciales son cerrados, hay locales comerciales en el territorio parroquial y los administradores de los conjuntos residenciales no siempre son simpatizantes de la religión católica.

Estos factores han dificultado que los agentes pastorales de la parroquia identifiquen la población vulnerable que requiere ser atendida; sin embargo, han comprendido sobre el acompañamiento espiritual y social, tal como lo establece el *Plan Pastoral samaritano* de la Diócesis de Engativá que, “Los conjuntos cerrados, [...] aunque están dentro de los territorios parroquiales, demandan otro tipo de atención”<sup>4</sup>.

---

<sup>1</sup> Información tomada del trabajo de campo realizado en la parroquia san Juan Eudes.

<sup>2</sup> Encuesta realizada a algunos beneficiarios de mercados en las parroquias san Juan Eudes y santa Ángela Mérici.

<sup>3</sup> Información tomada del trabajo de campo realizado en la parroquia santa Ángela Mérici.

<sup>4</sup> Diócesis de Engativá, “Diócesis de Engativá en conexión con la comunidad”.

El padre Óscar González párroco de san Juan Eudes, es consciente de las grandes necesidades que tienen los fieles y, a pesar de la falta de recursos procura atenderlos a todos, pero solventando solo ciertas necesidades de los más necesitados, no responde de manera eficaz y total a la problemática descrita<sup>5</sup>. Es menester señalar que la pastoral social de estas parroquias se financia mediante la ayuda de los agentes pastorales y benefactores que, aunque no están circunscritos a las parroquias, de tiempo atrás colaboran con sus proyecciones sociales.

### **1.1. Los fundamentos teológicos de la pastoral social**

No hay una percepción superficial, ni distante de los problemas sociales y económicos que vive la población vulnerable y marginal de las parroquias señaladas; es patente en las entrevistas la preocupación por su cuidado, por ayudarles a mitigar la pobreza y la escasez en las que se encuentran. A propósito, es importante señalar que la noción de pobre y pobreza no solo incorpora la carencia, la escasez o la necesidad propias del ámbito económico; al respecto establece el padre Rafael García Herreros: “La pobreza beatificada en el Evangelio no es la carencia de lo necesario, sino la libertad interior del hombre ante las cosas”<sup>6</sup>, libertad necesaria para conocer a Dios y establecer relaciones más cercanas con los hermanos.

Desde el espíritu de las bienaventuranzas por el cual se ve a Dios en los pobres, los débiles y los marginados, la pastoral social de las parroquias san Juan Eudes y santa Ángela Mérici, en el esfuerzo por responder al contexto antes esbozado, tienen como fundamento pastoral el *Plan Pastoral Samaritano*<sup>7</sup>, diseñado por la Diócesis de Engativá como plan pastoral diocesano. El fundamento teológico del *Plan Pastoral Samaritano* es a su vez, la parábola del buen samaritano de Lucas:

Se levantó un jurista y dijo, para tentarle: Maestro, ¿qué he de hacer para tener en herencia vida eterna? Él le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees? Respondió:

---

<sup>5</sup> Entrevista a Oscar González párroco de san Juan Eudes en el barrio Minuto de Dios de Bogotá.

<sup>6</sup> García Herreros, “Lo que se está haciendo en el barrio El Minuto de Dios”.

<sup>7</sup> Es el plan pastoral que impulsa la Diócesis de Engativá desde el año 2017 dirigido a todas las parroquias, para ser ejecutado en tres años. Comprende cuatro proyectos: i) Pastoral artística. ii) Dos proyectos de promoción y liberación humana (misioneros samaritanos y el curso de líderes comunitarios samaritanos); y iii) Respeto y defensa por la vida. Para una aproximación más profunda al Plan Pastoral Samaritano, ver Diócesis de Engativá, “Plan Pastoral samaritano”.

amaras al Señor tu Dios con todo tu corazón con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo. Le dijo entonces: Bien has respondido. Haz eso y vivirás.

Pero él, queriendo justificarse, dijo a Jesús: y ¿Quién es mi prójimo? Jesús respondió: Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de ladrones que, después de despojarle y darle una paliza, se fueron, dejándole medio muerto. Casualmente, bajaba por aquel camino un sacerdote y al verle dio un rodeo. De igual modo un levita que pasaba por aquel sitio le vio y dio un rodeo. Pero un samaritano que iba de camino llegó junto a él, y al verle tuvo compasión. Acercándose, vendó sus heridas, echado en ellas aceite y vino; y le montó luego sobre su propia cabalgadura, le llevó a una posada y cuidó de él. Al día siguiente, sacó dos denarios y se los dio al posadero, diciendo: cuida de él y, si gastas algo más, te lo pagaré cuando vuelva. ¿Quién de estos tres te parece que fue prójimo del que cayó en manos de los ladrones? Él dijo: El que practicó la misericordia con él. Le dijo Jesús Vete y haz tu lo mismo. (Lc 10, 25–37)

De allí se coligen el servicio, la compasión y la misericordia como esenciales al ejercicio de la pastoral social. Al respecto el entrevistado Simón Triana diacono que ejerce en la parroquia san Juan Eudes, citó de la siguiente manera el Concilio Vaticano II: “las obras realizadas por Dios en la historia de la salvación manifiestan y confirman la doctrina y los hechos significados por las palabras”<sup>8</sup>. A propósito de ello establece: “la teología pastoral debe ser enfocada de manera rigurosa como una parte real de nuestra historia. Así como Jesús tuvo una misión (dar su vida por nosotros), nosotros mismos tenemos una misión, que es ayudar a nuestro prójimo”<sup>9</sup>. Lo anterior significa no pasar de largo ante la necesidad del hermano, sino detenerse y entender para ver a Dios en su rostro, y obrar desde las propias capacidades para tratar de quitar su dolor, así finalmente ser misericordioso.

En ese orden de ideas, Gloria Chavarro coordinadora de la pastoral social de la parroquia santa Ángela Mérici, en entrevista sobre los fundamentos de la pastoral social señala que “El

---

<sup>8</sup> Concilio Vaticano II, “Constitución dogmática Dei Verbum sobre la divina revelación” 2.

<sup>9</sup> Información tomada del trabajo de campo realizado en la parroquia san Juan Eudes.

Concilio Vaticano II al hablar sobre la revelación de Dios, afirma que ésta acontece en la historia”<sup>10</sup>. En consecuencia, la pastoral social se enfoca en las diversas dimensiones de la persona, en tanto que forma parte de la historia y de la realidad en la que se vive. Continúa diciendo la entrevistada:

Este sería el ideal de la pastoral, que se articule con las demás pastorales, a saber: la pastoral de la salud, la catequesis y la pastoral de los adultos mayores por mencionar algunas, y así permitir el crecimiento en la fe y en la promoción humana.<sup>11</sup>

## **1.2. Captación de los fundamentos teológicos en la pastoral social**

El trabajo de campo realizado en la parroquia santa Ángela Mérici arroja la siguiente definición de pastoral: “es toda acción que se emprende con el fin de lograr la construcción de un tejido social, en el que se articulan todas las personas que integran la parroquia en pro de los más necesitados y desamparados”<sup>12</sup>. El tejido social puede ser entendido como la red o el grupo de personas que van de la mano hacia un mismo fin, en este caso a través de programas sociales y emprendimiento, todos aportan lo poco que tienen y con ello mitigan el estado de pobreza y dignifican a sus integrantes.

Específicamente, la pastoral social para los agentes de pastoral se define como:

la acción que debe tener la Iglesia Católica de acordarse del pobre, del necesitado que necesita de un auxilio y de una ayuda, la cual no solo puede ser económica sino moral y espiritual, evidenciándose en la preocupación por sus miembros para que estos se eduquen y así salir de la condición social en la que se encuentra, siendo esta una tarea universal.<sup>13</sup>

Otra acepción recogida en las entrevistas indica que la pastoral social consiste en “el acompañamiento de las personas, en poder dar un bienestar a la comunidad y de esta manera poder catequizar a sus miembros, para que se puedan desarrollar humana y

---

<sup>10</sup> Información tomada del trabajo de campo realizado en la parroquia santa Ángela Mérici.

<sup>11</sup> *Ibíd.*

<sup>12</sup> Información tomada del trabajo de campo realizado en la parroquia santa Ángela Mérici.

<sup>13</sup> Entrevista a un agente de pastoral de la parroquia santa Ángela Mérici que no quiso revelar su nombre.

espiritualmente”<sup>14</sup>. Es importante resaltar de lo dicho que el acompañamiento y el cuidado continuo tienen como modelo al Buen Pastor quien cuida a su rebaño, conoce sus necesidades y no deja perecer ni a una sola de las ovejas.

La iglesia acompaña y guía para que el ser humano se acerque a Dios y sea liberado. De esa manera, Monseñor Manuel Camilo Vial Risopatrón señala que la pastoral social “es la acción de la Iglesia para el advenimiento del Reino de Dios en el mundo”<sup>15</sup>. Es decir, hacer presente a Dios en el acontecer de la vida diaria por medio acciones que permitan la liberación de todo ser humano. Guardando relación con lo dicho, la agente de pastoral Carolina Rincón quien colabora en la parroquia santa Ángela Mérici señala:

la pastoral social parroquial es la ejecución de la justicia social. Teniendo como pilares el crear conciencia de la dimensión social del Evangelio, promoviendo la caridad y la ayuda fraterna, impulsando proyectos de promoción humana y social.<sup>16</sup>

Entonces, la promoción y el desarrollo humano desde una perspectiva integral son esenciales a la pastoral social, de ahí que, conforma aquella parte de la parroquia interesada en el desarrollo humano y espiritual, en encaminar a la persona al encuentro con el Señor en medio de sus carencias, en impulsarla a salir de la marginación en la que se encuentra, de manera que, aunque siga siendo pobre por los escasos recursos, sea persona dignificada por el amor de Dios y de los hermanos.

En consecuencia, la pastoral social se enmarca en la construcción de una sociedad en la que el crecimiento espiritual y humano se equilibran, para que todo hombre llegue a realizar sus proyectos en medio de la vocación a la que ha sido llamado, reconocerse hijo de Dios, su imagen visible y reflejo de su amor.

El *Compendio de la doctrina social de la Iglesia* define la pastoral social como “la expresión viva y concreta de una Iglesia plenamente consciente de su misión de evangelizar las realidades sociales, económicas, culturales y políticas del mundo”<sup>17</sup>. Esto exige anunciar el

---

<sup>14</sup> Información tomada del trabajo de campo realizado en la parroquia san Juan Eudes.

<sup>15</sup> Vial, “Fundamentos de la acción social de la Iglesia”, 1

<sup>16</sup> Información tomada del trabajo de campo realizado en la parroquia santa Ángela Mérici.

<sup>17</sup> Pontificio Consejo Justicia y Paz, “Compendio de la doctrina social de la Iglesia” 524.

Reino de Dios en medio de las vicisitudes de la vida, para que el corazón del hombre sea sanado de sus heridas. De esta forma actuó el samaritano, curó al hombre herido en el camino sin importar su identidad, lo miró y lo acogió.

Si bien es cierto que hay una comprensión del deber ser de la pastoral social en las parroquias antes mencionadas, desafortunadamente ese conocimiento no ha logrado apropiarse en las personas que interactúan en el desarrollo de ésta, generando precisamente distancia entre la comprensión de la pastoral social y las prácticas de esta, esto se abordará en el siguiente apartado.

## **2. La práctica de la pastoral social en el contexto social propio de las parroquias san Juan Eudes y santa Ángela Mérici**

Pese a la solidez de los fundamentos teológicos en los que se apoya la pastoral social de las parroquias mencionadas, y aunque sus agentes tienen una amplia comprensión de la noción de pastoral social, la práctica pastoral se ve limitada por la incorrecta comprensión de nociones como misericordia y compasión. Su expresión cotidiana está lejos de responder de manera eficaz a las raíces de los problemas de quienes acuden en busca de ayuda; la atención, la escucha y la persona misma pierden importancia en el ejercicio pastoral, de hecho, las definiciones se diluyen en una práctica particular que afecta el correcto desarrollo de la pastoral social: la entrega de mercados y de ayudas económicas.

Saciar las necesidades materiales de las personas sin incorporar sus necesidades espirituales, ni las heridas que afectan sus corazones a causa de múltiples desigualdades y violencias, lleva a creer que solo las personas con dificultades económicas forman parte de la pastoral social; se deja a un lado a los pobres de espíritu quienes también forman parte de la pastoral, son lugar teológico y terreno para cultivar la semilla de la fe, para animar y ayudar desde el amor y la misericordia.

Esta deficiente manera de comprender y proceder tiene entre sus causas la poca formación de los agentes pastorales sobre la razón de ser y el objeto de la pastoral social. Otra causa es la casi nula visita a los hogares de los feligreses, ello impide contar con un panorama más

amplio de la realidad y de las necesidades, así mismo, no permite un integral y efectivo seguimiento y acompañamiento a los más vulnerables.

De otra parte, hay una limitante en la noción de recurso, es decir, los recursos económicos recogidos durante las misas dominicales solo alcanzan para solventar los gastos de la administración de la parroquia; también se donan otro tipo de recursos como mercados, pero son insuficientes para atender toda la demanda de la población necesitada.

Ahora, lo humano también es un recurso y también es escaso, de hecho, una misma persona participa de varias pastorales, así que no se da la atención debida a la pastoral social. En ese sentido, hay una gran oportunidad de evangelizar tanto a agentes como a feligreses mediante la pastoral social, haciéndoles sentir poseedores de recursos útiles y valiosos para el establecimiento del Reino de Dios en la tierra.

## **2.1. Caracterización de la práctica de la pastoral social**

Por una parte, los grupos parroquiales y el movimiento Emaús en la parroquia de santa Ángela Mérici, y por su parte, los servidores de la parroquia y los grupos de la Renovación Carismática Católica en la parroquia san Juan Eudes, se encargan de buscar benefactores, coleccionar mercados y organizarlos para su posterior entrega. Entre 35 y 40 familias se benefician cada mes con los mercados en ambas parroquias; inicialmente la ayuda se entregaba cada 15 días, pero debido a la situación económica de los benefactores, la ayuda se redujo a una vez al mes y solo al mencionado número de familias.

La captación de los feligreses a los que se entregan estos mercados se sirve de las siguientes herramientas: acercamiento de las personas con necesidades, encuestas realizadas por los agentes y la visita a los hogares. Las personas con alguna necesidad se acercan al párroco o a algún agente de pastoral al finalizar las eucaristías para contarles sus problemas, también se acercan a la parroquia en cualquier otro horario, o se sabe de ellos mediante las encuestas realizadas en la parroquia al finalizar las eucaristías.

De una parte, las encuestas que realiza la parroquia son mediante un formato que se modifica constantemente elaborado por el equipo de trabajo de la parroquia el cual integran el párroco, la coordinadora de la pastoral, un seminarista y el sacristán en el caso de la parroquia san

Juan Eudes, es decir, solo cuatro personas atienden la pastoral social de la parroquia. En la parroquia santa Ángela Mérici, la pastoral está integrada por una coordinadora, el párroco y varios agentes pastorales que también forman parte de los grupos de oración y de los movimientos laicales, según la entrevista a la coordinadora de esta pastoral son alrededor de veinte personas los que la conforman. Estas encuestas se realizan por lo general en las misiones que se desarrollan al interior de las parroquias, ello ocurre por lo general dos o tres veces al año. Las encuestas que se realizan al finalizar la eucaristía se realizan en estos periodos de misión debido a que en ocasiones hay hogares que no se visitan porque las personas no se encuentran o el cansancio de los agentes pastorales no da abasto para visitar a toda la población perteneciente a la parroquia.

Hay que señalar que no se lleva un registro bien detallado de estas encuestas, en tanto, al preguntar por estos documentos, las personas entrevistadas respondieron que no había un archivo que diera evidencia de este trabajo, debido a que este material era destruido una vez que se obtenían los resultados. Una vez que los datos son sistematizados el párroco es el que determina a quién se le otorga la ayuda de acuerdo con la necesidad y priorizando a los más desfavorecidos.

Además, se realizan *visitas a los hogares* cuyo objeto es conocer las condiciones en las que viven los feligreses de las parroquias, para brindarles la ayuda que pudieran necesitar. Respecto a la periodicidad de estas visitas deberían realizarse cada mes, es decir doce visitas al año como mínimo, sin embargo, por falta de tiempo o de recurso humano, es decir, de agentes pastorales que colaboren con la pastoral social, las visitas se llevan a cabo de manera esporádica o no se realizan. Estas visitas van concatenadas con las encuestas, es decir, en el mismo periodo de misión de la parroquia, se realizan. No hay visitas por aparte que busquen captar la población vulnerable y no hay un registro de estas visitas que permita comprender mejor el contexto y la situación social de la parroquia.

Al respecto Carolina Rincón menciona: “el trabajo que se ha venido forjando en las parroquias, se hace con las personas que tienen una necesidad material, ya sea de mercado, utensilios de aseo y con los útiles escolares para los niños que van a la escuela”<sup>18</sup>. Con estos

---

<sup>18</sup> Información tomada del trabajo de campo realizado en la parroquia santa Ángela Mérici.

beneficios la pastoral social mitiga un poco la problemática económica que enfrentan las familias; sin embargo, continúa la señora Rincón:

si bien es cierto que lo ideal es hacer un seguimiento de las personas que acuden a la parroquia pidiendo ayuda, esto no se hace del todo, en tanto, las visitas a los hogares pocas veces se realizan. Es decir, no hay una percepción adecuada del problema que presentan las personas que acuden a la parroquia debido a que no se les visita, ni antes, ni después de estar empadronados en el programa de la pastoral social de la parroquia. En ese sentido, el ejercicio pastoral social es muy limitado o casi nulo, por el mal entendimiento de la pastoral, la cual se reduce a dar un mercado o alguna ayuda económica a estas personas.<sup>19</sup>

Por su parte, Gloria Chavarro señala que,

cuando se hacen las visitas a los hogares, se capta la información de aquellas personas que están presentando alguna dificultad económica o alguna necesidad de otro tipo y así buscar la manera de ayudarles, de acuerdo a las necesidades que estos tengan. Por medio de la visita casa a casa, los agentes pastorales perciben la problemática que se pueda presentar en los hogares, que puede ser de diversa índole tales como: psicológico por la pérdida del empleo, de alcohol o de droga, la pérdida de un ser querido, ancianos que viven solos, lo que ocasiona que las familias se vuelvan vulnerables, o entren en una condición social crítica que les va afectando en su vida social y cristiana.<sup>20</sup>

Una vez que las personas son captadas a través de los acercamientos, las entrevistas o las visitas, se hace su inscripción. Entre tanto, los mercados se organizan unos días antes de ser entregados, a saber, el último sábado de cada mes en la parroquia san Juan Eudes y el primer sábado de cada mes en la parroquia santa Ángela Mérici. Los beneficiados llegan a las parroquias, solo en fiestas litúrgicas se les pide que esperen hasta el final de la eucaristía para recibir los mercados, y esporádicamente se prepara un mensaje bíblico para compartir con ellos.

---

<sup>19</sup> *Ibíd.*

<sup>20</sup> *Ibíd.*

Para las entregas ordinarias, los beneficiados son citados a una hora determinada y la entrega de mercados solo inicia cuando todos están presentes, ello implica una espera injustificada bajo el sol y en ocasiones bajo la lluvia, ya que no hay un lugar adecuado para la espera paciente, empleada en hablarles del plan salvífico de Dios; todo esto en lugar de dignificarles y liberarles de la esclavitud de la economía, les margina y somete.

Al preguntar a los beneficiados sobre su conocimiento de la pastoral social, manifiestan desconocer su existencia o que formen parte de ella. Así mismo, indican no sentirse maltratados, pero tampoco se sienten acogidos por la parroquia, acuden solo por necesidad, en busca de la ayuda que se les entrega para saciar el hambre que les aqueja por la falta de trabajo y oportunidades. Por esta misma razón, asisten a la eucaristía o a las actividades después de las cuales se les ofrezca una mayor ayuda; en navidad, por ejemplo, se les dan mercados, artículos varios y juguetes para los niños.

## **2.2. Desafíos a la práctica de la pastoral social**

El anterior esbozo deja ver que la pastoral social se reduce a dar y recibir; en efecto no hay contacto ni conocimiento de la realidad del pobre, este va a la parroquia solo el día que recibe el mercado. El que da y el que recibe no se necesitan mutuamente, no crecen de manera conjunta e integral, y esto es contrario a lo que acaece en la parábola del buen samaritano; allí los dos personajes se complementan al calmar sus dolencias y necesidades, uno requería que le curaran las heridas físicas, y el otro por su parte, necesitaba ser aceptado y sentirse útil.

En este orden de ideas, la pastoral social de las parroquias san Juan Eudes y Ángela Mérici requieren atención para orientar el acompañamiento de las personas en condición de pobreza, de manera que la luz del Evangelio dirija sus vidas hacia la realización de su vocación cristiana. Será necesario vincular la pastoral social a otras pastorales, porque incluso se ignora que la pastoral de la salud que dignifica al ser humano guarde plena relación con la dimensión social en la Iglesia.

Uno de los problemas que desafía con fuerza a la pastoral social en el ámbito del seguimiento y la evaluación es el fenómeno de la migración con dos variantes. La primera comprende a

la feligresía que ha migrado a otros barrios buscando mejores condiciones de vida, y la segunda se refiere a la inmigración de venezolanos cuya permanencia en la ciudad, el barrio y la parroquia depende de las oportunidades laborales que encuentren; ambas variantes dificultan un seguimiento que evidencie si mejoraron las condiciones de vida o si se han acomodado a recibir ayudas sin que medie esfuerzo personal.

Debido al sector en el que se localizan, personas itinerantes y adultos mayores se acercan a ambas parroquias a pedir ayuda económica. En la parroquia san Juan Eudes solicitan ayuda también personas pertenecientes al movimiento de Renovación Carismática Católica (RCC)<sup>21</sup>, impulsado en su tiempo por el padre Rafael García Herreros. Esta parroquia además de entregar mercados, remite a las personas con adicción a las drogas, alcohol y tabaco a la fundación ADRE, y a las personas con VIH y migrantes venezolanos las remite a la Fundación Eudes, ambas fundaciones ubicadas en el barrio Minuto de Dios.

De otro lado, es un reto organizar una pastoral para adultos mayores con un programa que les integre a la parroquia, ya que en la actualidad se atiende a toda la población de una misma pastoral por igual. La parroquia san Juan Eudes ha intentado clasificar a sus beneficiados por edades, en conformidad con lo mencionado por Leonardo Ramírez, seminarista eudista del Minuto de Dios y encargado de la pastoral social:

para que haya una pastoral social bien diseñada se requiere seleccionar a las personas de acuerdo a la edad de cada quien ya que en la parroquia hay adultos mayores que requieren de la asistencia social los cuales entrarían a formar parte de esta y ser atendidos por aparte, para darles una atención optima sin que tengan que hacer fila para atenderlos o hacerlos esperar.<sup>22</sup>

Otro desafío radica en plantear un plan que incorpore a los niños a la pastoral social y a la vida de la parroquia, de modo que haga contrapeso a peligros inherentes a estas edades, a

---

<sup>21</sup> La Renovación Carismática Católica de Colombia es “un conjunto muy diverso de individuos, grupos y actividades, con frecuencia bastante independientes unos de otros, en diferentes grados y modos de desarrollo y con diversos énfasis, que sin embargo participan todos de la misma experiencia fundamental y persiguen los mismos objetivos generales” (RCC Colombia, “La renovación carismática católica (R.C.C.)”.

<sup>22</sup> Información tomada del trabajo de campo realizado en la parroquia san Juan Eudes.

saber, adicciones, soledad y violencia entre otros. En consonancia con lo anterior, Carolina Rincón de la parroquia de santa Ángela Mérici señala:

que en dicha parroquia no se tiene definido un plan pastoral con fundamentos y acciones concretas. Falta liderazgo para estructurar un plan que abarque todas las dimensiones sociales de nuestro entorno, para dejar de limitar la pastoral sólo a la entrega de mercados.<sup>23</sup>

Es necesario insistir, la pastoral social de estas parroquias recibe alimentos y artículos donados por benefactores para ser entregados a los pobres, pero no comprende un proceso de evangelización que los vincule a la parroquia y permita conocer sus necesidades, aspiraciones, fortalezas y carismas, para ponerlos al servicio del mismo individuo y de la comunidad parroquial. No es equivocado decir que se dan cosas a los pobres, pero no se les conoce ni a ellos ni a sus necesidades.

### **2.3. El asistencialismo como problema teórico y práctico central de la pastoral social**

Si la pastoral social de las parroquias san Juan Eudes y santa Ángela Mérici se basa en la colecta y entrega de mercados y ayudas económicas, y si se minimiza la formación, la evangelización y lo propio de la pastoral social que es el cuidado de los pobres con el fin de devolverles la dignidad de ser hijos de Dios, puede concluirse que la pastoral social es de carácter asistencialista.

Es menester pues, caracterizar y diferenciar solidaridad de asistencialismo, ya que son términos confundidos o mal interpretados, de hecho, se cae en asistencialismos al querer ser solidarios. Solidaridad según Carolina Rincón es “el apoyo incondicional a una causa o interés ajeno, sin esperar retribución alguna a cambio. Es ponerse en el lugar de la persona necesitada, entender su sufrimiento y ayudar en lo que se pueda sin cuestionar”<sup>24</sup>. Se trata de observar la necesidad del otro, cargar sobre los hombros su dolor, y que las dos partes involucradas colaboren; entonces la carga recae en ambas partes.

---

<sup>23</sup> Información tomada del trabajo de campo realizado en la parroquia santa Ángela Mérici.

<sup>24</sup> *Ibíd.*

El asistencialismo no valora al pobre que se acerca a pedir ayuda, ya que se aborda su carencia de manera simplista a la que se corresponde la ayuda superficial que se le ofrece; en efecto, no comunicar el Evangelio de Cristo con palabras y gestos que dignifiquen, deja incólume la raíz del mal que aqueja a las personas, no se miran sus causas sino solo sus consecuencias. En ese sentido el asistencialismo puede ser definido como:

las pequeñas acciones que se llevan cabo para solucionar momentáneamente alguna necesidad, a partir de la asistencia externa, acostumbrando al individuo a solo recibir sin el mínimo esfuerzo. Es decir, al dar un mercado por tiempo indefinido o ayudar a alguien que constantemente manifiesta necesitar ayuda, se le hace un mal, porque esta persona no ve la necesidad de generar por su cuenta soluciones, ya que alguien siempre le da la mano. Pienso que debemos pasar de dar el pescado, a enseñar a pescar y de esa manera generar soluciones estructurales.<sup>25</sup>

De manera complementaria, la señora Rincón define el asistencialismo así:

es un paternalismo, en el que la persona no crece al tener comportamientos de un niño, debido a que se les está ayudando de manera continua en un círculo vicioso, no permitiendo que estos vayan más allá de la ayuda, no hay una catequesis, no hay una charla, no hay algo que le posibilite un encuentro con Dios.<sup>26</sup>

Una vez detalladas las definiciones de solidaridad y asistencialismo es conveniente establecer su diferencia. Por un lado, la solidaridad va más allá del solo hacer, se sumerge en la necesidad del otro para desde allí buscar los mecanismos que ayuden a la persona a superarse y dignificarse como cristiano. El asistencialismo por su parte consiste únicamente en el hacer, en solventar la necesidad que se tenga, sin ir más allá de la realidad, sin el ánimo de liberar a la persona del yugo explotador que la oprime y la esclaviza.

La pastoral de las parroquias en cuestión se ha limitado a prácticas asistencialistas, ello se apoya en los siguientes hechos además de los ya expuestos, a saber, se da y se recibe, pero entre los beneficiados y sus benefactores no hay contacto directo, ni integración entre los

---

<sup>25</sup> *Ibíd.*

<sup>26</sup> *Ibíd.*

beneficiados y los agentes de pastoral; no hay distinción entre el que da sin ánimo de satisfacer su ego y aun así se siente bien, y el que recibe para comer, pero se siente menos porque recibe la caridad de los demás.

Al respecto, un agente de pastoral comenta, “en ocasiones las personas que vienen a la parroquia pidiendo ayuda económica o de alimento, se encuentran registradas en otras parroquias vecinas para obtener mayores recursos y no tener que trabajar para mantener la familia”<sup>27</sup>. Continúa diciendo el entrevistado: “la parroquia cuando tiene tiempo investiga y prioriza a las personas que se encuentran dentro del territorio parroquial para que no se den estos inconvenientes y la pastoral se pueda desarrollar de la mejor manera”<sup>28</sup>.

Son causas reconocidas del asistencialismo no tener como objetivo la misión evangelizadora de la Iglesia, no privilegiar sobre cualquier otra práctica el modo de actuar de Jesús, y no buscar la promoción humana mediante el reconocimiento de la dignidad de los hijos de Dios. Otra causa es la renuncia a cualquier aspiración de superación de la condición social presente y de liberación de la condición de pobreza.

Este tipo de pastoral se sustenta en la preocupación por la sistematización, que en este caso tiene como objeto autorizar la entrega de un mercado; no se preocupa por ofrecer palabras de consuelo o gestos de humanidad, esto se expresa en dejar a los beneficiados esperando mientras se atiende primero a quienes buscan otro servicio de la parroquia.

El asistencialismo alimenta en los beneficiados la inclinación a la mendicidad que se suma a la condición de marginación que ya ostentan. Invita a vivir de los demás de manera indefinida, a no trabajar, a no buscar la manera de superarse y salir adelante por sí mismos; de hecho, a menudo los beneficiados se aprovechan de la generosidad de los benefactores, mientras que estos hallan la satisfacción de sus conciencias solventando la necesidad de los pobres sin involucrarse con ellos, sin ir a su condición de marginación.

En este orden de ideas, en las parroquias san Juan Eudes y santa Ángela de Mérici se requiere un plan para la pastoral social que vincule a todos como miembros de una misma familia,

---

<sup>27</sup> Información tomada del trabajo de campo realizado en la parroquia san Juan Eudes.

<sup>28</sup> Entrevista a un agente de pastoral de la parroquia san Juan Eudes que no quiso revelar su nombre.

que no genere rechazo por la propia condición de pobreza, que no ofrezca ayuda de manera indefinida. No obstante, esto está lejos de ser, así lo señala un miembro de la parroquia que dice que la pastoral social se ha dedicado a apagar incendios olvidándose de su misión que es la evangelización, y olvidando su opción preferencial por los pobres<sup>29</sup>.

En conclusión, este primer capítulo evidencia ampliamente el carácter marginador de la pastoral social de las parroquias en cuestión, muestra que no cumplen con llevar el Evangelio a todos los rincones de la parroquia, no ofrecen una formación cualificada a los agentes pastorales y no tienen un horizonte claro, por lo tanto, se reduce a asistencialismo expresado en la entrega de mercados.

Entonces, es un desafío teológico depurar la pastoral social para que abandone el asistencialismo y se configure como una pastoral integral, cuyos miembros verdaderamente compasivos y misericordiosos hagan vivo el Evangelio de Cristo, que tal como él amen al prójimo hasta el extremo, y así como Gregorio de Nacianzo y el siervo de Dios, el padre Rafael García Herreros se identifiquen con el dolor de sus hermanos, que será el objeto del siguiente capítulo.

---

<sup>29</sup> Pobre es toda aquella persona que necesita ser atendida por sufrir violencia, tener adicciones, ser huérfana, migrantes o anciana, todos los vulnerados por su condición social.

## Capítulo 2

### Referentes de ayer y de hoy que inspiran una pastoral social

El presente capítulo tiene por objeto analizar dos obras, el *Discurso XIV, sobre el amor a los pobres* de san Gregorio de Nacianzo y *Hermano de los hombres* del siervo de Dios, el padre Rafael García Herreros. Para tal efecto, se realiza una breve caracterización de cada personaje y del contexto en el que buscaron encarnar a Cristo mediante el amor al prójimo. Posteriormente se realiza una presentación de las dos obras, con el fin de identificar y analizar sus categorías centrales y los rasgos particulares que configuran el pensamiento social de estos pastores cristianos.

Una vez analizados los rasgos particulares, se procede a efectuar un análisis ahora comparativo y complementario de las dos perspectivas trabajadas, la primera como referente de dignificación y la segunda como clave de humanización y ejes fundamentales de la pastoral social.

#### 1. Dos vidas y una motivación común

Los dos autores en cuestión, en su misión de evangelizar y encarnar el misterio de Cristo fueron asiduos a la oración, al servicio y a la entrega a los demás. Se preocuparon por el bienestar de todo hombre<sup>1</sup>, atendieron sus necesidades desde su labor de pastores, cuidaron su rebaño mediante la evangelización y el compromiso social; dieron pan material y espiritual, con el objeto de dignificar y amar de la misma manera que lo hizo Jesús, hasta el final.

---

<sup>1</sup> En adelante se usa la categoría *hombre* tal como es trabajada por el padre Rafael García Herreros, sin distinción entre el género masculino y femenino, y con la connotación de la igualdad fundamental existente entre los hijos de Dios ya sean cristianos o no lo sean.

## 1.1. San Gregorio de Nacianzo y su obra *Discurso XIV*, sobre el amor a los pobres

Es uno de los tres *Padres capadocios*, nació entre el 325 y el 330<sup>2</sup> en el Asia Menor y como relata Ramos-Lisson “tuvo una formación académica muy brillante, primero en Cesarea de Capadocia, y posteriormente en Cesarea de Palestina, en Alejandría y en la Academia de Atenas, donde conoció al emperador Juliano y trabó una gran amistad con S. Basilio”<sup>3</sup>. En el año 362 fue ordenado presbítero por su padre y obispo de Nacianzo, Gregorio el grande; es merecidamente llamado *El teólogo* como señala Hamman:

esto se debe sobre todo a sus cinco discursos llamados teológicos, en sentido estricto de la palabra, pues tienen a Dios como objeto. Formula en ellos la fe en la Trinidad con una profundidad en la expresión, una claridad en la formulación dogmática.<sup>4</sup>

Su obra condensada en 44 oraciones, 250 cartas y 17.000 versos en forma de poesía, lleva a aseverar que: “San Gregorio Nacianceno era, a la vez que teólogo profundo, un artista consumado, un poeta extraordinario, quizá excesivamente retórico, y pasaba con la mayor naturalidad de la vida activa desbordante a la soledad monástica más estricta”<sup>5</sup>. Sin embargo, más que por sus cartas, versos, predicaciones e interpretaciones bíblicas, el Nacianceno se destaca por sus oraciones que incorporan los temas principales de toda su obra, ostentan un lenguaje culto dirigido seguramente a un público letrado y dan cuenta de su cultura y alto nivel retórico, distinto al del resto de la población entre los que se encontraban los más necesitados de la Iglesia de Nacianzo, a quienes como última voluntad, en su testamento dejó gran parte de sus bienes<sup>6</sup>.

En los primeros siglos del cristianismo, siguiendo a Hamman: “Los padres del siglo IV representan, hasta el inicio del V, un punto de equilibrio entre la herencia antigua, perfectamente asimilada, y un pensamiento cristiano que ha llegado a su madurez”<sup>7</sup>. Durante

---

<sup>2</sup> No hay consenso sobre la fecha de nacimiento de Gregorio de Nacianzo, algunos la ubican en el año 325, otros como Brian E. Daley entre el 326 – 330, y otros como Christopher A. Beeley hacia el año 329; Andrew Hofer, señala “que nació pocos años después del Concilio de Nicea I (325) y murió pocos años después del Concilio de Constantinopla I (381)” (Hofer, *Christ in the life and teaching of Gregory of Nazianzus*,1).

<sup>3</sup> Ramos-Lisson, “Patrología”, 260.

<sup>4</sup> Hamman, *Para leer los padres de la Iglesia*, 82-83.

<sup>5</sup> Gómez, *Historia de la Iglesia. I Edad Antigua*, 312.

<sup>6</sup> Daley, *Gregory of Nazianzus. The early church fathers*, 62 - 63.

<sup>7</sup> Hamman, *Para leer los padres de la Iglesia*, 60.

este siglo de oro en la patrística se construyen las principales doctrinas de la fe cristiana, y se reflexiona sobre el rumbo de la Iglesia y sobre su labor social. Al respecto Hernández Ibáñez señala:

La comunidad cristiana comprendió su nueva vocación al proponer la labor de la Iglesia como portadora de un humanismo transformador de *status quo pagano*, llegando a ser *mater et magistra* de los pueblos en vías de civilidad romana. El empeño teológico fue el motor que redibujó la cosmovisión del hombre antiguo, siempre religioso, que deseaba nuevas interpretaciones de la vida.<sup>8</sup>

Así mismo, en los primeros siglos del cristianismo, pobres y enfermos vivían en las periferias, no eran considerados ciudadanos romanos y por lo tanto, eran ignorados por los demás habitantes. Sin embargo, en el siglo IV el cristianismo pasó a ser la religión oficial del imperio y se ocupó de los marginados y de los desposeídos, así lo hace saber Rivas:

[la Iglesia] a partir de Constantino va a contar incluso con la ayuda y el favor imperial, lo que le permite ampliar considerablemente su campo de acción a partir del siglo IV con la creación de una inmensa red de atención a los necesitados, especializada en cada una de las situaciones de marginación.<sup>9</sup>

### **1.1.1. Discurso XIV, sobre el amor a los pobres**

Gregorio de Nacianzo se caracterizó por encarnar a Cristo en su propia vida y se empeñó en ser otro Jesús en la tierra para afirmar con Pablo “ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí” (Ga 2,20), por esto no dudó en escribir el *Discurso XIV, sobre el amor a los pobres* para dignificar a pobres y enfermos. Este discurso muestra la unidad entre Dios y el hombre, Dios que es comunidad quiere que el hombre sea también comunidad, que se adhiera a Él mediante la filiación y la entrega por igual a todos los demás seres, para desatar las cadenas de la injusticia y la marginación que esclavizan, excluyen y alejan de Dios a los más vulnerables.

Con esta reflexión el obispo de Nacianzo acoge y reconoce a estos marginados como hijos de Dios, mediante palabras y hechos concretos los evangeliza y les muestra el verdadero

---

<sup>8</sup> Hernández, *Patrología didáctica*, 125.

<sup>9</sup> Rivas, *Qué se sabe de la vida cotidiana de los primeros cristianos*, 72.

sentido de ser cristianos; busca que todos los hombres tomen conciencia de lo necesitados que están de Dios, quien provee al hombre de todo lo necesario y todo lo que pudiera llegar a tener en la vida.

El *Discurso XIV, sobre el amor a los pobres* se desarrolla además en el contexto de grandes controversias doctrinales sobre la Santísima Trinidad; el arrianismo amenazaba con propagarse por todo el territorio oriental y el emperador Juliano emprendió persecución contra los cristianos. Según Ramos-Lisson este discurso se inserta en una serie de 45 discursos “redactados en un periodo de tiempo que va del año 361 al 383. Algunos de estos discursos se han considerado como auténticas joyas de la literatura patristica”<sup>10</sup>, en especial los cinco dedicados a explicar el misterio de la Santísima Trinidad. En estos discursos Gregorio utiliza un lenguaje retorico y ético para catequizar y disponer la conversión de sus oyentes; en palabras de Molac se esfuerza “para ganar progresivamente a sus adversarios por la eficacia de su palabra y la claridad de su teología”<sup>11</sup>.

### ***1.1.2. Análisis del Discurso XIV, sobre el amor a los pobres***

Es menestar expresar que en el *Discurso XIV, sobre el amor a los pobres* como en tantas otras, los Padres de la Iglesia recurren a la Sagrada Escritura, así lo afirma Alejandro Nicola:

El recurso al dato bíblico y su permanente trabajo de interpretación, explicación y actualización es el hecho más importante que hace de la fuente bíblica el carácter más original del pensamiento social de los Padres porque lo entronca directamente a la Revelación y a la realidad donde se desarrolla la vida de los hombres.<sup>12</sup>

Gregorio construye su argumento usando textos bíblicos para poner en evidencia el amor de Dios a los hombres y para mostrar la unidad de la divinidad con la creación. Cabe aclarar que, con unidad Gregorio refiere la característica principal de la Trinidad Santa (Padre, Hijo

---

<sup>10</sup> Ramos-Lisson, “Patrología”, 262.

<sup>11</sup> Molac, “Purificación y Santidad: Una perspectiva de «comunidad» según san Gregorio de Nacianzo. Aproximación a partir del discurso 40”, 835.

<sup>12</sup> Nicola, “La exégesis de la realidad social en los padres de la Iglesia”, 123.

y Espíritu Santo); al respecto expresa Campenhausen: “en la Trinidad, la Unidad es adorada, y la Trinidad está incluida en la Unidad”<sup>13</sup>.

Gregorio afirma que vive en Cristo como el Padre vive en su Hijo (Jn 5,26) y que la Santísima Trinidad habita en él, como indica Hofer, “cuando Gregorio habla de Cristo, también habla de sí mismo y cuando habla de sí mismo habla de Cristo”<sup>14</sup>. Por este motivo, no es errado mostrar que el obispo de Nacianzo “comprende la vida en la medida en que se conoce a sí mismo. Dios obrando en lo más profundo de su ser”<sup>15</sup>. Puede afirmarse además que, Gregorio resalta la íntima y profunda unidad entre Dios y el ser humano al preguntar: ¿Por qué se honra al cristiano? A lo que responde: Por el bautismo, en tanto, el cristiano se hace uno con Dios por medio de este sacramento; lo anterior según Hofer, revela que para Gregorio “la dignidad del cristiano está en Cristo como Dios está en Cristo”<sup>16</sup>.

El discurso en cuestión, trata el *amor a los pobres*: “no existe nada que recompense más el amor al hombre que quien mide ese amor al hombre con justicia y coloca en la balanza y con peso la misericordia”<sup>17</sup>. Para san Gregorio el amor a los pobres y en general al ser humano, no se manifiesta exclusivamente mediante una limosna, debe manifestarse en la misericordia, en la compasión y en un amor salido de las entrañas “con ambición, para que os enriquezcáis en el reino”<sup>18</sup>.

Lo dicho hasta aquí permite entender por qué para el obispo de Nacianzo el amor por los hombres y por los pobres se comprende en perspectiva Trinitaria, y por qué se concibe la labor social de la Iglesia a partir de la unidad de todos sus miembros en un solo Señor, “ya sea rico, pobre, esclavo, libre, sano o tenga enfermo el cuerpo. Una sola es la cabeza de todos y de la que deriva todo, Cristo”<sup>19</sup>. En efecto, la Trinidad se encarna en el hombre porque cada hombre es imagen de Dios, de la misma manera que Cristo se hizo imagen de Dios al hacerse

---

<sup>13</sup> Campenhausen, *Los padres de la Iglesia. I Padres Griego*, 132.

<sup>14</sup> Hofer, *Christ in the life and teaching of Gregory of Nazianzus*, 5. Traducción libre del autor.

<sup>15</sup> *Ibíd.*, 6. Traducción libre del autor.

<sup>16</sup> *Ibíd.*

<sup>17</sup> Nacianzo, *Discursos I-XV*, 641.

<sup>18</sup> *Ibíd.*, 645.

<sup>19</sup> *Ibíd.*

hombre y seguir unido al Padre. Dios actúa en el hombre, lo mueve a la compasión, a la misericordia y a personificar las virtudes de Cristo.

Este santo del siglo IV inicia su *Discurso XIV* señalando que “todos somos mendigos y necesitados de la gracia divina, aunque a uno le parezca sobresalir de otro, medido con nuestras pequeñas medidas”<sup>20</sup>. Mientras viva el ser humano carece de Dios, ricos y pobres necesitan de su presencia, amor y misericordia; esta carencia y correspondiente necesidad, configuran la igualdad fundamental por la cual, todos están en la capacidad de aportar a la comunidad sin distinción entre pudientes y menesterosos.

Lo anterior da cuenta de la sensibilidad social de Gregorio, de cómo encarna el dolor y el sufrimiento del otro y busca que otros sirvan y vivan según el Evangelio para mitigar la marginación, el abandono y la indiferencia, males que aquejaban al hombre de su tiempo. Para persuadir los corazones de los miembros de la comunidad en coherencia con el Evangelio de Cristo, Gregorio presenta un itinerario pedagógico de formación que tiene por modelo a Cristo y se desarrolla mediante la encarnación de: i) las virtudes teologales (fe, esperanza y caridad), ii) las obras de misericordia, y iii) las bienaventuranzas. Su práctica busca la instauración del Reino de Dios en la tierra y constituye en palabras de Gregorio “un camino de salvación que conduce por completo hacia alguna de las mansiones eternas y bienaventuradas”<sup>21</sup> que el Señor tiene preparadas para todos los que en Él confían.

El obispo de Nacianzo describe *las virtudes teologales* a través de figuras bíblicas que encarnando en su corazón estos misterios, hicieron viva la presencia de Dios en el acontecer humano. Inicia con Abrahán testigo de la *fe*, sigue con Enós testigo de la *esperanza* quien invocó por primera vez el nombre de Yahvé (Gn 4,26), y continúa con Pablo testigo de la *caridad* quien no ve las debilidades de los demás sin ver las propias<sup>22</sup>. Gregorio busca que el lector confronte sus acciones y su fe, con la vida y el testimonio de estos personajes

En ese orden de ideas, la fe mueve al creyente a entregarse, a saberse dar mediante el servicio, la compasión y la piedad a los demás, elementos que hacen eco del amor a los pobres, del

---

<sup>20</sup> *Ibíd.*, 633.

<sup>21</sup> *Ibíd.*, 639.

<sup>22</sup> *Ibíd.*, 633.

hombre como hijo de Dios, y de la compasión desde las entrañas que mueve a sentir y a conmoverse, así: “también vosotros podéis experimentar lo mismo, para hacer huir sus lagrimas con las vuestras; y sufren, lo sé, cuantos están presentes que aman a Cristo y a los pobres y que reciben de Dios el tener misericordia junto a Dios”<sup>23</sup>.

Gregorio prosigue con las *obras de misericordia*, explica la hospitalidad encarnada en Lot y en Rajab; Lot según Ropero Berzosa dio hospedaje a “dos ángeles [que] le fueron enviados para advertirle de la destrucción de Sodoma. Esa misma noche los habitantes de la ciudad manifestaron su degradación faltando a las leyes de la hospitalidad”<sup>24</sup>. Por su parte Rajab quien dio albergue a los espías de Josué (Jos 2, 1-24) en palabras del Nacianceno “no fue prostituta por libre voluntad, sino que fue alabada y salvada por su hospitalidad”<sup>25</sup>.

Prosiguiendo con la mansedumbre, Moisés y David son referentes para la formación y la evangelización. Sin embargo, el manso por excelencia es Jesús quien encarna esta y todas las demás virtudes, de Él expresa el obispo de Nacianzo: “no discutía ni gritaba, ni alzaba la voz en las plazas, ni peleaba contra los que le sojuzgaban”<sup>26</sup>; incluso Jesús enseña que la mansedumbre está ligada a la humildad, según Ropero “solo los de corazón humilde son también mansos, y, como tales, no luchan contra Dios ni se enfrentan ni contienden con él ni entre sí”<sup>27</sup>. Empero, sembrar mansedumbre no significa enseñar a ser sometido sino saber relacionarse de manera afable, respetuosa y cortés, sin tomar ventaja del vulnerable.

Al encarnar a Cristo, el cristiano puede sentir que la misericordia de Dios no es lástima por la vulnerabilidad de las personas, sino compasión movida por la fuerza interior que da el Espíritu Santo y que empuja a ser otro Jesús en la tierra que acoga en el corazón a ricos y a pobres. En consecuencia, para Gregorio compasión y misericordia no suponen calmar momentáneamente las necesidades de los pobres, figurándoles como simples espectadores que se cruzan de brazos frente a su propia situación; se es compasivo y misericordioso cuando sin rechazo social, se calma el frío del corazón de pobres y marginados, recibéndoles en el nombre de Jesús. Así lo señala este santo del siglo IV: “también es para ellos una persona

---

<sup>23</sup> *Ibíd.*, 645.

<sup>24</sup> Ropero, *Gran Diccionario enciclopédico de la Biblia*, 1537.

<sup>25</sup> Nacianzo, *Discursos I-XV*, 635.

<sup>26</sup> *Ibíd.*

<sup>27</sup> Ropero, *Gran Diccionario enciclopédico de la Biblia*, 1586.

humanitaria no la que hace desaparecer su necesidad, sino la que no les rechaza de forma hiriente”<sup>28</sup>.

Después de finalizados dos de los componentes del itinerario, a saber, las virtudes teologales y las obras de misericordia, Gregorio como todo un experto en retórica, intenta llegar al corazón del hombre para que este cambie *los dones que el cristiano recibe de Dios*, los cuales hacen parte también de esta formación. Así manifiesta que todo lo que el cristiano posee proviene del Creador de todo cuanto existe. Para que el lector reflexione al respecto, el obispo de Nacianzo pregunta:

¿De dónde te proviene todo eso y de quien? [...] ¿Quién te ha concedido contemplar la belleza del cielo, el curso del sol, el ciclo de la luna, la multitud de estrellas y lo que en todo ello, como en una lira, hay de armonía y de orden igualmente, las sucesiones de las estaciones del día y de la noche, la producción de la tierra, la efusión del aire, la superficie del mar que destruye y permanece quieto, la profundidad de los ríos y las corrientes de los vientos?<sup>29</sup>.

Si el Señor provee todo cuanto hay en el cielo y en la tierra, el cristiano por lo tanto no debe acaparar las cosas para sí, debe reconocer que son de todos los hermanos que habitan en la tierra; de hecho, Gregorio pide a sus oyentes compartir la vida con los demás, que tengan humanidad con los desfavorecidos, lo contrario, a saber, el egoísmo y el individualismo trae arrogancia y soledad. Cabe resaltar que con *humanidad* este Padre indica saberse dar a los demás, y descubrir en el otro la experiencia de filiación divina (Gregorio usa este concepto en la mayoría de sus discursos como resultado de la experiencia ascética).

La reflexión sobre los dones que Dios otorga al hombre, además de resaltar el Señorío de Dios sobre todas las cosas, muestra que Él es dueño de la existencia y de todo lo que la rodea, por lo cual, los seres humanos son solo administradores de los bienes de este mundo y ante el Señor presentarán únicamente su humanidad. Por este motivo, Gregorio pregunta: ¿Quién

---

<sup>28</sup> Nacianzo, *Discursos I-XV*, 651.

<sup>29</sup> *Ibíd.*, 667.

te ha constituido señor y rey de todo lo que hay sobre la tierra?<sup>30</sup>. Responde: el cristiano no debe ser mal administrador de lo que le ha confiado el Señor<sup>31</sup>.

A continuación, Gregorio reflexiona sobre lo que asemeja al hombre a Dios, afirma este Padre: “nada tiene el nombre tan parecido a Dios como el hacer el bien; aunque uno haga un bien mayor y otro mas pequeño, cada uno lo hace, pienso yo, conforme a sus posibilidades”<sup>32</sup>. El hombre se humaniza y se diviniza cuando entrega todo su ser al servicio y obra de acuerdo al corazón misericordioso y compasivo de Dios. Es fundamental la intención con la que se hace el bien, a saber, Dios ve el corazón del hombre y sin importar lo mucho o lo poco que se haga, solo son válidas las buenas intenciones con que se obra; la actuación e intención de buena fe para edificar y sanar salen del corazón, también allí se origina lo que destruye y lo que enferma, la búsqueda exclusiva del provecho e interés particular.

Después de abordar en este itinerario las virtudes teologales y las obras de misericordia, Gregorio culmina su discurso desarrollando las *bienaventuranzas*: “Bienaventurados los misericordiosos – dice la Escritura, porque ellos alcanzarán misericordia. La misericordia no es insignificante entre las bienaventuranzas”<sup>33</sup>. Es decir, para llevar un camino de santidad hay que ser “misericordiosos como vuestro Padre (Dios) es misericordioso” (Lc 6, 36).

La *fe* se encamina viviendo las *bienaventuranzas*, así lo ha asumido el *Catecismo de la Iglesia*, siguiendo un poco el pensamiento de los Padres de los primeros siglos, pues este: “nos enseñan el fin último al que Dios nos llama: el Reino, la visión de Dios, la participación en la naturaleza divina, la vida eterna, la filiación, el descanso en Dios”<sup>34</sup>. Si las bienaventuranzas son un llamado a la felicidad y a la vida plena, entonces será bienaventurado el misericordioso que con alegría realiza buenas acciones en beneficio de los pobres, los sencillos y los que carecen de vida digna.

En ese sentido, para el obispo de Nacianzo la vivencia de las bienaventuranzas es su regla de vida y camino que hace visible el Reino de Dios para los demás seres humanos. Incluso pide

---

<sup>30</sup> *Ibíd.*, 669.

<sup>31</sup> *Ibíd.*

<sup>32</sup> *Ibíd.*, 675.

<sup>33</sup> *Ibíd.*, 693.

<sup>34</sup> Iglesia Católica, “Catecismo de la Iglesia Católica: Tercera parte, La vida en Cristo, la dignidad de la persona humana” 1726.

“apoderarse de la bienaventuranza, llamémonos inteligentes, seamos buenos”<sup>35</sup>; será entonces inteligente el hombre que por el llamado de Dios sea misericordioso y en Él cimente su fe y la esperanza de liberación de toda esclavitud.

Para resumir, Gregorio en el *Discurso XIV* muestra el deseo de evangelizar al hombre de su época a través del testimonio de vida cristiana, para que viviendo de acuerdo con las enseñanzas de Jesús se haga presente el Reino de Dios en la tierra. Este Padre con su experticia retórica, invita a reflexionar a sus lectores y oyentes sobre su accionar en la comunidad cristiana en función del otro. Es evidente cómo el humanismo da fundamento y teleología a su *Discurso*: Dignificar al hombre reincorporándolo a la sociedad en la que no hay distinción de clase social, condición física o intelectual, sino que todos en su condición de hijos de Dios, afectados por el pecado y carentes de Dios, reciben su gracia, se humanizan, se asemejan más a su Creador y se diferencian del resto de la creación, se saben dar así mismos por ser uno con Cristo.

## **1.2. El P. Rafael García Herreros y su obra *Hermano de los hombres***

Rafael García Herreros nació en Cúcuta el 17 de enero de 1909, hijo de doña María Unda y del general Julio César García Herreros fue el tercero de siete hermanos; estudió la primaria en el Colegio de las Hermanas de la Presentación y en el Colegio Provincial de su ciudad natal y cursó el bachillerato en el Seminario Conciliar de Pamplona<sup>36</sup>, posteriormente como relata Jaramillo: “conoce la comunidad eudista y la inagotable riqueza de su espiritualidad”<sup>37</sup>, que consistía en un inmenso amor al corazón de Jesús y María; discierne en lo más profundo de su ser y decide ser eudista para evangelizar y ser feliz. Fue incorporado a la Congregación de Jesús y María el 7 de febrero de 1932 y ordenado sacerdote el 19 de agosto de 1934.

Como se constata en sus escritos que contienen anécdotas y su experiencia de fe, García consagró los primeros 20 años de su ministerio sacerdotal a la formación de sacerdotes, carisma propio de esta comunidad<sup>38</sup>. De los escritos indica el padre Jaramillo:

---

<sup>35</sup> Nacianzo, *Discursos I-XV*, 693.

<sup>36</sup> Centro Rafael García Herreros, “El fundador”.

<sup>37</sup> Jaramillo, *Rafael García Herreros: Una vida y una obra*, 43.

<sup>38</sup> *Ibíd.*, 43-99.

Allí aparecen reminiscencias de su niñez en Cúcuta, de su opción vocacional en el Seminario de Pamplona, de su ambición juvenil cuando estudiaba en el escolasticado eudista de Usaquén, de su trabajo como formador de presbíteros en varias diócesis de Colombia y Venezuela, de sus labores en Cartagena y Calí y, luego de la obra que caracterizó sus esfuerzos sociales y espirituales: El Minuto de Dios.<sup>39</sup>

El padre García Herreros amaba profundamente la Sagrada Escritura y al hombre en su esencial condición de hijo de Dios, imagen y semejanza suya. En su labor evangelizadora fue un gran comunicador, creó un programa de radio en la ciudad de Cartagena llamado *El Minuto de Dios*, allí exponía en poco tiempo el acontecer histórico y el Evangelio. Posteriormente, este programa se televisó y ha llegado a nuestros días. García Herreros muere con olor de santidad el 24 de noviembre de 1992 en la casa cural de la parroquia del barrio El Minuto de Dios. Sobre su vida se expresa en la página del Centro Rafael García Herreros:

El padre Rafael fue un predicador que llamó permanentemente a los colombianos a la conversión, a la entrega personal a Jesucristo por la acción del Espíritu Santo, y al compromiso en la vida cristiana, con énfasis en los sacramentos del bautismo y del matrimonio.<sup>40</sup>

### ***1.2.1. Hermano de los hombres***

En 1948 la ONU realiza la declaración de los Derechos Humanos, para esta época la Iglesia toma conciencia de los necesitados y pone su atención en ellos; en 1950 el papa Pío XII con la creación de Caritas internacionaliza la acción social para combatir la pobreza y la explotación. En 1959 san Juan XXIII convoca al Concilio Vaticano II para que la Iglesia respire aires nuevos. En 1956 en Colombia se crea Caritas diocesana con el fin de promover la persona y brindar ayuda a los más necesitados. Según Schuster,

[en] la Iglesia de aquel entonces, las obras de acción social que existían en el país se acomodaban y reflejaban una sociedad rígidamente estratificada, lo que además

---

<sup>39</sup> *Ibíd.*, 101.

<sup>40</sup> Centro Rafael García Herreros, “El fundador”.

robustecía la situación de dependencia y pasividad de los sectores menos favorecidos por la sociedad.<sup>41</sup>

Es un hecho que en la Colombia de aquella época era creciendo la diferencia entre ricos y pobres; era notoria la desigualdad social y la batalla entre partidos políticos; en 1953 el general Gustavo Rojas Pinilla llega a la presidencia de Colombia, como señala Diego Jaramillo “en un golpe militar que algunos dirigentes políticos justificaron ingenuamente como golpe de opinión”<sup>42</sup>. En el discurso presidencial de posesión en palabras de Schuster, se anuncia a las masas:

Un Gobierno para los pobres. El general Rojas manifestó en su programa de Gobierno un cambio social, con el cual buscó asegurar una política nacionalista; se interesó por el desarrollo económico y por hacer reformas sociales, en las cuales, a la vez que mantenía una estrecha alianza con el Ejército y la Iglesia, incentivaba transformaciones sociales en beneficio de los sectores menos favorecidos.<sup>43</sup>

Este contexto recibe en 1952 desde Europa al padre Rafael García Herreros, mismo contexto que por sus características hace que se interese cada vez más por los pobres; su pensamiento social se gesta poniendo los valores cristianos al servicio de los mas necesitados (los pobres) espiritual o materialmente. En la obra *Hermano de los hombres* escrita entre 1950 y 1960 se recoge su pensamiento y enseñanza social, acusado de estar cargado de influencia marxista<sup>44</sup>.

Dicho pensamiento no solo se plasma en los relatos de este libro sino la construcción de las primeras casas de lo que hoy es el barrio El Minuto de Dios, motivada de acuerdo con Diego Jaramillo por “las inundaciones del río Cauca en mayo de 1953. Muchas familias de Cali se vieron privadas de su vivienda y de sus pertenencias.”<sup>45</sup> La escases de viviendas para las familias pobres y las casas en mal estado de las familias que vivían en la periferia de la

---

<sup>41</sup> Schuster, *Al abrigo de un sueño. Utopía realizada*, 19.

<sup>42</sup> Jaramillo, *Rafael García Herreros: Una vida y una obra*, 411.

<sup>43</sup> Schuster, *Al abrigo de un sueño. Utopía realizada*, 23-24.

<sup>44</sup> García Herreros, *Hermano de los hombres*, 11.

<sup>45</sup> Jaramillo, *Rafael García Herreros: Una vida y una obra*, 124.

ciudad; le interesaba el *blanqueamiento de casas*, es decir, reparar y mejorar las condiciones de tales viviendas para dar un hogar digno a personas de escasos recursos<sup>46</sup>.

En la obra en cuestión, García Herreros caracteriza su pensamiento social mediante las siguientes categorías: justicia social, compromiso social del cristiano, compasión, misericordia y el amor al prójimo. Para desarrollar su tesis sobre el amor al prójimo bebe de la espiritualidad eudista, del pensamiento de san Juan Eudes y parte de los textos de la Biblia; para la espiritualidad del amor de San Juan Eudes:

El amor a Dios y el amor al prójimo, son inseparables; no son dos sino un sólo y único amor. Y debemos amar a nuestro prójimo con el mismo amor con que amamos a Dios, porque no se trata de amarlo en él ni por él, sino en Dios y por Dios, o, más exactamente, es a Dios mismo a quien amamos en el prójimo.<sup>47</sup>

En terminos generales a García Herreros le interesa que el ser humano se sensibilice no solo para hacer sino para ser, en sus palabras: “lo principal es ser. Antes que hacer, se debe ser”<sup>48</sup>. Lo primordial no es dar cosas materiales sino ser con ellos, verlos como iguales, “ser una persona disponible para el bien, lista para lo bueno”<sup>49</sup>. Todo ello tiene un sentido humanitario y dignificador que no daña ni denigra al ser humano, sino que lo reconstituye.

### ***1.2.2. Análisis de la obra en cuestión***

El paso anterior al análisis de la obra *Hermano de los hombres* consiste en determinar cómo García Herreros concibe al hombre y al pobre. Al hombre lo define como un ser social, capaz de servir a la humanidad mediante el aporte individual al pobre; consecuentemente, *pobre* no es “solamente el que carece de pan o de techo, sino el que carece de amor; de alegría, de plenitud”<sup>50</sup>. Entonces, el concepto y la realidad del *pobre* no se circunscriben exclusivamente a la carencia material, y no tienen necesariamente una connotación negativa, ya que para García Herreros,

---

<sup>46</sup> García Herreros, *Hermano de los hombres*, 186.

<sup>47</sup> Eudes, *San Juan Eudes obras escogidas*, 192.

<sup>48</sup> *Ibíd.*, 26.

<sup>49</sup> *Ibíd.*, 27.

<sup>50</sup> *Ibíd.*, 189.

Jesús llama bienaventurados a los pobres. Pobre es el que está desprendido de los bienes terrenales. Pobre es el que no tiene la obsesión de llenarse de cosas superfluas. Pobre y bendecido por Dios es el que pone en tela de juicio y rechaza la sociedad de consumo, que nos agobia con cosas inútiles y pecaminosas.<sup>51</sup>

Además, *pobre* es también el pudiente que da lo que tiene para satisfacer la necesidad material del necesitado, aquel que en su humildad se sabe dar a los demás, acumula riquezas espirituales no las de este mundo, y en fin, se hace pobre por el Reino de los Cielos. Esta es la pobreza bendecida por Dios, la que une al hombre con los demás.

La primera parte de *Hermano de los hombres* esta referida a *amar a Dios y al hombre*, ya que no se puede amar a Dios si no se ama al hombre que es imagen y semejanza de Dios; en este sentido se retoma el mandamiento evangélico:

Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley? Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. (Mt 22, 36-39)

De Pablo a los Romanos retoma: “No tengan deudas pendientes con nadie, a no ser la de amarse unos a otros. De hecho, quien ama al prójimo ha cumplido la ley” (Rm 13,8); con esto indica que la vida cristiana se resume en el amor dado generosamente y sin medida. Sin embargo, García Herreros explica que no se trata de “un amor sentimental ni carnal. Sino un amor nuevo que posee una dimensión escatológica y al mismo tiempo fresco y primordial como al principio de la Creación”<sup>52</sup>. Dios ama al hombre, le da la vida y permanece unido a él mediante el sacramento del amor; ama al hombre por lo que es, un ser digno de amar y ser amado, hijo capaz de permanecer junto a él hasta la eternidad.

El padre Rafael, concibe el amor al hombre como un “sacramento indispensable para nuestra salvación, [...] es un signo eficaz de la gracia. Pues bien, el hombre, el amor al hombre es un sacramento, un signo de Dios y nos es imprescindible recibirlo para la salvación”<sup>53</sup>. Dios se

---

<sup>51</sup> *Ibíd.*, 204.

<sup>52</sup> García Herreros, *El banquete del millón. Colección Obras Completas No.21*, 29.

<sup>53</sup> García Herreros, *Hermano de los hombres*, 40.

hace presente y se comunica a través de las acciones y gestos de cada persona, esto tiene plena continuidad con la afirmación de *Lumen Gentium*: “la Iglesia es en Cristo como un sacramento o signo e instrumento de la íntima unión con Dios y de la unidad de todo el género humano”<sup>54</sup>. El hombre que se da para construir y edificar, se hace sacramento que lleva a otros al encuentro íntimo y unidad indisoluble con Dios. Ahora bien, para García Herreros,

Es necesario creer en el amor de Dios; creer que Alguien, que es infinito nos ama; no con un amor interesado ni con un amor impotente ni con un amor transitorio, sino con un amor verdadero. Cuando se sabe lo que es el amor no se añade ningún adjetivo; el amor es amor y nada más.<sup>55</sup>

De hecho, Dios ama al hombre y con ello lo humaniza y dignifica, pero esto solo es posible si el hombre se deja amar. Y el amor del cristiano auténtico sale de su corazón, es sincero, desinteresado, responsable y maduro. De manera que, hay un amor encaminado a Dios y un amor fraterno que se dirige a los hombres. Para García Herreros en esto consiste

[La] religión vertical, que nos una continuamente a Dios, con lo sobrenatural, con lo eterno; con el abismo que es nuestro origen y nuestro fin. Y una religión horizontal, que nos vincule con los hombres, con las realidades visibles, con el progreso, con la ciudad temporal.<sup>56</sup>

El amor verdadero se da en las direcciones vertical y horizontal sin dejar de lado alguna, dirigido solo hacia Dios o solo hacia los hermanos sería un amor egoísta, no cristiano y no divino. De hecho, el amor fraterno no solo supone a los de casa, a los cercanos y a los de sangre, y no solo se dirige al hombre terreno, incluye a Cristo el primogénito hecho hombre por amor a sus hermanos, para mostrarles cómo donarse totalmente a Dios y a los hombres.

Ahora bien, *Gaudium et spes* afirma: “el hombre, por su misma naturaleza, es un ser social, y sin relación con otros no puede ni vivir ni desarrollar sus propias cualidades”<sup>57</sup>; por ende, la relación con los otros, la compañía de los otros y los afectos hacia los otros son los medios

---

<sup>54</sup> Concilio Vaticano II, “Constitución dogmática *Lumen Gentium* sobre la Iglesia” 1.

<sup>55</sup> García Herreros, *Quiero ser cristiano*, 27.

<sup>56</sup> García Herreros, *Hermano de los hombres*, 30.

<sup>57</sup> Concilio Vaticano II, “Constitución pastoral *Gaudium et spes* sobre la Iglesia en el mundo de hoy” 12.

por los cuales se aprende a ser humano, a servir, a amar, a comprender, a ser misericordioso y a ser hermano; así como el niño aprende a caminar y a hablar con la ayuda de sus padres, de la misma manera el hombre se humaniza con el amor que recibe de la comunidad.

Por lo tanto, el *valor del servicio* es otro de los elementos centrales en esta obra: “estamos en la vida para comprometernos al servicio del hombre, para entregar toda nuestra existencia al hombre”<sup>58</sup>. Servir con alegría mediante gestos, palabras y acciones conlleva a amar a Dios y en Él a cada ser humano, desde infantes hasta ancianos; pero el servicio no está constituido por actividades externas, sino por el darse motivado por el amor fraterno que tiene como finalidad dignificar al hombre, en palabras de García Herreros “construir un mundo nuevo digno del hombre y digno de la mirada de Dios”<sup>59</sup>.

En este punto, es inevitable que García Herreros aborde cuál es la *misión del cristiano*: “servir al hombre y embellecer el mundo. Estamos en el mundo para servir al hombre y transformar la tierra”<sup>60</sup>. En este mundo se deja la huella del servicio a otros para mejorar su existencia, para embellecer la tierra mediante el reconocimiento de la majestad de Dios en el otro. Entonces, al servir se evangeliza, se lleva una parte del Reino de Dios a las personas para devolverles la esperanza de encontrar un sentido a su vida.

Según el siervo de Dios “debemos entregarnos apasionadamente al servicio de la humanidad. Empezar a mirar a los demás con una mirada distinta, de compromiso, de interés, de servicio. Sentirlos íntimamente unidos a nosotros mismos”<sup>61</sup>. Para ello, habrá que contemplar de manera penetrante a los demás, y contemplar es mirar con los ojos de Dios, a los hijos del Padre para sin reparo enseñarles que su misión es servir, ser felices, desprenderse de las cosas terrenas y transformar el mundo para embellecerlo desde su labor cotidiana, el pintor exponiendo su arte, el artesano elaborando piezas de barro o de arcilla, el profesor enseñando el arte de las letras, cada cual aportando a este mundo un pequeño destello del Reino de Dios que hace al hombre más humano y libre. En palabras de García Herreros:

---

<sup>58</sup> García Herreros, *Hermano de los hombres*, 19.

<sup>59</sup> *Ibíd.*, 23.

<sup>60</sup> *Ibíd.*, 19.

<sup>61</sup> *Ibíd.*, 21.

Todos debemos dar lo que sepamos para el hombre: el que sabe cantar, que cante para al hombre. El que sabe reír, que ría para el hombre. El que sabe hablar, el que sabe soñar; el que sabe inventar, construir, consolar, el que sabe dar ... que todos nos pongamos al servicio del hombre. Pero no solo del hombre o de la mujer a quien amamos, sino de todos los que encontramos en nuestro camino.<sup>62</sup>

En este orden de ideas, el padre Rafael se fija en “que el secreto para ser feliz es amarte, y quisiera contarlo a todos y quisiera consagrar mi vida a tu servicio. Tú me has envuelto en el mismo y único amor de Dios”<sup>63</sup>. Se es feliz amando, gastando la vida en el servicio por los hermanos, como Jesús que dando la vida por amor (Jn 15,13) da inicio a una nueva creación.

Ha quedado claro que, en una sociedad el *compromiso de la persona* con el bienestar de todos, no acaece acumulando riquezas sino poniéndolas al servicio de los demás. No obstante, en palabras del siervo de Dios, el compromiso es “doble, no solo como compatriotas sino como creyentes en Jesucristo quien se comprometió hasta la muerte por la salvación integral de todos los hombres y de todo el hombre”<sup>64</sup>. Si el compromiso y la responsabilidad son materiales y espirituales, también se es responsable de las calamidades de los hermanos, por no estar atento o no saber responder a sus necesidades. Al respecto *Gaudium et spes* señala:

la libertad humana generalmente se debilita y casi se extingue cuando el hombre cae en la extrema pobreza, del mismo modo que se envilece cuando, dejándose llevar por una vida excesivamente cómoda, se encierra en una especie de jaula dorada.<sup>65</sup>

Entonces, hay que dar cuenta de la flaqueza y de la grandeza de todo hombre, y es inadmisibles encerrarse en sí mismo para no ver la necesidad del otro, solo así se construye el tejido de una sola gran familia humana. Por ello, el padre Rafael señala que no debe perderse tiempo en frivolidades que aparten de la responsabilidad y compromiso con los demás: “debemos todos: los pequeños y los grandes, los ricos y los pobres, ser conscientes de que debemos

---

<sup>62</sup> *Ibíd.*, 149.

<sup>63</sup> García Herreros, *El banquete del millón. Colección Obras Completas No.21*, 60.

<sup>64</sup> *Ibíd.*, 80.

<sup>65</sup> Concilio Vaticano II, “Constitución pastoral *Gaudium et spes* sobre la Iglesia en el mundo de hoy” 31.

ayudar a un cambio profundo, social, del país”<sup>66</sup>. Hay que ocuparse en cambiar primero la propia vida y luego el entorno, así arar el camino de dignificación y salvación para todos.

Hasta aquí García Herreros ofrece al cristiano las bases para encarnar el Evangelio de Cristo que dignifica al hombre y le reincorpora a la sociedad; para tal como Jesús, atender las necesidades de las personas, tratarlas con amor y misericordia, sentirse responsable de su ser y de su situación, y jamás mostrarse indiferente y pasar de largo. Según García Herreros se trata de:

realizar a Jesucristo en nuestra vida, es hacer que se cumpla la historia colectiva de Cristo en el mundo. Un mundo nuevo y mejor donde reine el amor y la justicia; un mundo donde no haya miseria ni ignorancia ni grandes e injustas diferencias.<sup>67</sup>

La ciudad de Dios se construye en la *ciudad temporal*, concepto que el padre Rafael toma de la obra de san Agustín *La ciudad de Dios*. En este mundo tangible, el hombre de manera fraterna lleva a cabo su misión, sirve y ama, vivifica a Jesucristo en su vida y edifica la ciudad temporal. Ya que lo anterior converge con el pecado, el egoísmo y el odio, dicha construcción parece utópica, no obstante el cristiano aporta el ladrillo de la misericordia, la justicia y la paz para edificar este mundo. En palabras del siervo de Dios:

El hombre auténticamente religioso no es un aislado, un despreocupado, un estático, un sumergido en Dios solamente. Básicamente, el hombre religioso lleva todas las cuerdas humanas, la ternura, la ayuda, la simpatía, la belleza, la abnegación, la entrega, el egoísmo.<sup>68</sup>

Aún con virtudes y defectos se es en esencia hijo de Dios, por esta razón, el ser humano está capacitado para vivir para los demás, para construir el Reino de Dios en este mundo de polarizaciones y conyunturas, dividido entre ricos y pobres, “los cristianos decimos que nuestro distintivo es llevar una pro-existencia, una existencia para los otros”<sup>69</sup>. En este

---

<sup>66</sup> García Herreros, *Hermano de los hombres*, 80.

<sup>67</sup> *Ibíd.*, 145.

<sup>68</sup> *Ibíd.*, 112.

<sup>69</sup> *Ibíd.*, 113.

sentido, el hombre está habilitado para comprometerse con un mundo que goce el amor, venza sus diferencias y vea al otro como hermano, heredero del amor de Dios.

## **2. Dos perspectivas y dos categorías teológicas en torno a dos fines de la pastoral social**

De todas las categorías planteadas por estos dos autores, las que más se ajustan a nuestro trabajo investigativo son: el amor al prójimo y la compasión, las cuales dignifican al hombre, haciéndolo parte de un tejido común de humanización, en tanto, el cristiano actúa por amor y no por un cumplimiento de un deber, sino, por un valor evangélico, al encarnar a Jesús en su corazón. En ese sentido la pastoral social, debe ir orientada a la práctica del amor entre los hermanos sin distinción de raza, credo político y religioso. Es decir, al reinar el amor en corazón del hombre, reina el Espíritu de Dios en este.

### **2.1. Gregorio y García Herreros sobre el *amor al prójimo*, referente de dignificación**

El *amor al prójimo* fundamento del *Discurso XIV* de san Gregorio, considera que el prójimo es la imagen visible de Dios, por eso es importante “cuidar los cuerpos de los que están cercanos no menos que cada uno al suyo propio, bien se encuentren sanos o consumidos por la misma enfermedad de la lepra”<sup>70</sup>. Amar al prójimo como a sí mismo supone vivir a profundidad el mensaje de salvación de Jesús, y exige acoger con amor al pobre, al huérfano, a la viuda, y a todo el que tenga carencias físicas o espirituales, especialmente porque, según Gregorio,

ellos están revestidos del mismo Cristo, conforme al hombre interior y lo mismo que nosotros son fiables arras del Espíritu; ellos participan con nosotros de las mismas leyes, preceptos, testamentos, reuniones, misterios y esperanzas; por ellos murió igualmente Cristo, que abolió el pecado de todo el mundo; ellos son coherederos de la vida de allá arriba, aunque la de aquí abajo sea con mucho error.<sup>71</sup>

El amor al prójimo para este Padre de la Iglesia es cristocéntrico y bíblico; entonces “el amor al prójimo es, para el cristiano, la forma más directa de amar a Cristo”<sup>72</sup>. Dicho amor se

---

<sup>70</sup> Nacianzo, *Discursos I-XV*, 645

<sup>71</sup> *Ibíd.*, 653.

<sup>72</sup> Daley, *Gregory of Nazianzus. The early church fathers*, 76. Traducción libre del autor.

practica mediante las virtudes teologales, las obras de misericordia y las bienaventuranzas, por esto Gregorio en su *Discurso XIV* exhorta a anonadarse, a hacerse pobre por el Reino de los cielos, como Cristo por la salvación de los hombres. Ahora bien, el amor al prójimo se realiza con la evangelización porque no se puede llenar el estómago del hombre sin darle el pan de la palabra, lo esencial es dar a conocer a Dios por medio de su palabra y de la oración, así propiciar un encuentro con Dios que sensibilice ante las calamidades de los hermanos.

Por su parte, el padre Rafael García Herreros citando el Evangelio de Mateo señala que “toda la ley cristiana consiste en amar a Dios con todo el corazón y al prójimo como a nosotros mismos”<sup>73</sup>. Al prójimo se le ama como a un igual, por lo que es, en todas las dimensiones de su naturaleza humana y de su condición social: “Yo te amo, ¡te honro y casi te adoro! Te amo en tu belleza, en tu cuerpo y en tu alma; en tus pensamientos y en tus deseos; en tus ambiciones y en tus nostalgias; en tus triunfos y en tus derrotas”<sup>74</sup>. Para García Herreros lo más importante del ser humano es el amor, pues aún estando lleno de cosas materiales sin amor nada es. Por esta razón al comentar 1Co 13,1-8 señala:

Aunque demos mucha limosna, si no tenemos amor, nada vale la pena. Aunque pasemos largo tiempo en oración, si no tenemos amor, nada nos sirve. Aunque seamos presidentes de las más importantes asociaciones, si no hay caridad, si no tenemos un inmenso aprecio a nuestro prójimo, si no nos sentimos felices de existir en el mundo rodeados de hombres, si no comprendemos su belleza, su destino, su extraordinario valor, no es nada nuestra vida.<sup>75</sup>

San Gregorio y García Herreros encarnan el Evangelio, ven en el otro a Cristo, reconocen el valor y el respeto que merece toda persona humana, y le aman por ser hijo de Dios, por ser hombre con defectos y virtudes: “no se trata de quimeras. Se trata de nuestro prójimo de carne y hueso”<sup>76</sup> afirma García Herreros. Estos dos escritores descubren a Dios en lo íntimo de su ser, declaran que son imagen y semejanza suya, como relata Gregorio: “soy imagen de

---

<sup>73</sup> García Herreros, *Hermano de los hombres*, 15.

<sup>74</sup> García Herreros, *El banquete del millón. Colección Obras Completas No.21*, 60.

<sup>75</sup> García Herreros, *Hermano de los hombres*, 16.

<sup>76</sup> *Ibíd.*

Dios y estoy mezclado con el barro”<sup>77</sup>, es decir, Dios con su aliento le dió vida y mediante su Espíritu le adhirió a Él, aunque también se mezclara con el pecado.

El padre Rafael Garcia Herreros aporta cotidianidad a la noción de *prójimo*, es “el hombre cercano a nosotros. O esa mujer que nos turba la paz, cuyos defectos nos chocan cuyo pesimismo nos envenena la vida; que no nos deja tranquilos un momento”<sup>78</sup>, se trata de toda persona con la que se comparten vida y espacio, no solo es el amigo. Aún más, prójimo es todo aquel que goce de la gracia de venir al mundo a cumplir su misión de amar, dejarse liberar de la esclavitud y ser amado por Jesús; ya que como recuerda Ropero, Jesús “revolucionó el mandamiento de la Ley Mosaica que ordenaba el amor al prójimo y permitía el odio a los enemigos”<sup>79</sup>, con ello Jesús amplió los conceptos de *amor* y *prójimo* “para abarcar no solo a los próximos o conciudadanos, sino a cualquier persona humana”<sup>80</sup>, pueblo y nación.

Así mismo, Garcia Herreros sostiene que “hacer brotar el amor hacia el hombre”<sup>81</sup>, le sale al cristiano de las entrañas; en efecto, Jesús es claro al establecer que pureza e impureza radican y salen de lo más profundo del corazón (Mt 15, 11) para bendecir o maldecir, edificar o destruir. En concomitancia, para Gregorio se ama sin medida desde la esencia de la existencia, que es el amor que ha alcanzado unidad y cercanía con Dios.

Es indiscutible que con sus palabras estos dos cristianos sembraron la semilla de la fe, la hicieron germinar en sus oyentes con enseñanzas y acciones, y dignificaron a las personas mirandolas a profundidad en clave de Cristo, a quien descubrieron capaz de expresar el más grande amor; en fin, concluyeron que “en Cristo Jesús, nada vale nada: ni títulos ni oficios ni situaciones ni riquezas ni pobreza ni penitencia ni salud lo único que vale es la nueva creación, que brotan en el amor”<sup>82</sup>.

Tanto para san Gregorio como para el siervo de Dios no hay más que un solo amor, el amor de entrega y servicio, amor verdadero que permanece, no tiene limite y se da por completo.

---

<sup>77</sup> Nacianzo, *Discursos I-XV*, 641.

<sup>78</sup> García Herreros, *Hermano de los hombres*, 16.

<sup>79</sup> Ropero, *Gran Diccionario enciclopédico de la Biblia*, 114.

<sup>80</sup> *Ibíd.*, 2029.

<sup>81</sup> García Herreros, *Hermano de los hombres*, 16.

<sup>82</sup> *Ibíd.*, 18.

En consecuencia, el cristiano debe amar con el corazón de Dios, que hizo el cielo y la tierra, y que hace llover sobre justos y pecadores (Mt 5,45). Si se ama al prójimo, se ama a Dios en el otro, y Dios porque ama ve el interior y la necesidad que calma con su compasión.

## **2.2. Gregorio y García Herreros sobre la *compasión*, clave de humanización**

El diccionario bíblico define la *compasión* así: “la capacidad de simpatizar con el dolor ajeno, de compartir sus sentimientos, de asumir su desgracia y cargar con ella para aliviarla. Se define a Dios como un ser compasivo, entrañable”<sup>83</sup>. Ahora bien, según Gelabert Ballester la compasión en Jesús de Nazaret se comprende como “característica divina [y en Él] encuentra su mejor realización humana y se convierte, así, en la mejor revelación en términos humanos de lo que es Dios”<sup>84</sup>. De otro lado, según Nolasco Flérida: “compasión es exactamente eso: sentirse al lado de quien sufre y ponerse en su lugar. Y, ampliando más el concepto, habría que decir: compasión es estar al lado del amado (sea cual sea su situación) y ponerse en su lugar”<sup>85</sup>. De lo dicho puede concluirse que el cristiano se compadece de su hermano para dignificarlo mediante el amor.

San Gregorio y el padre Rafael abordan la *compasión* como categoría y experiencia que dignifica y humaniza al pobre, no a través de la limosna o el mercado indiferente, sino mediante la mirada desde el corazón que vale más que un lingote de oro. Estos dos servidores sintieron compasión por los hombres de su tiempo de una manera humana y divina, inclusive Gregorio reconoce que el compasivo se purifica cuando no desprecia al caído y vulnerado:

Lo principal y mejor es que te des a quien te pide, incluso antes de que te pida, siendo misericordioso durante todo el día, prestándole la palabra, pidiéndole con cuidado el préstamo con la ganancia añadida por la ayuda prestada, que siempre es un añadido a la palabra, porque hace aumentar poco a poco en uno mismo las semillas de la piedad. Pero si no tienes capacidad para eso, ofrece cosas inferiores y pequeñas.<sup>86</sup>

---

<sup>83</sup> Roper, “Compasión”.

<sup>84</sup> Gelabert, “Sentido teológico de la compasión”, 215.

<sup>85</sup> Nolasco, *Clamor de justicia en la Española*, 15.

<sup>86</sup> Nacianzo, *Discursos I-XV*, 675.

Es más, para Gregorio la compasión es un acto de amor jamás entendido como lástima, es acto de piedad devenido de sentir el dolor y la vulnerabilidad que traspasan el corazón del otro. En perspectiva cristiana todos sin excepción son capaces de sentir esa misericordia que purifica al hombre, y libera del indiferentismo ante la existencia del otro y sus necesidades.

De esa manera, el hombre puede entrar en la profundidad de su ser y descubrir si su motivación para obrar el bien radica en la ética, en la ley o en el cumplimiento de una norma, lo cual humaniza y dignifica pero de manera incompleta porque se hace por lástima o protocolo. De otro lado, puede descubrir si el amor le motiva a la compasión, y con ello la humanización y la dignificación son completas porque se trata al hombre como un igual, persona capaz de aportar desde sus posibilidades y capacidades, y sobretodo se desvela su esencial condición de hijo de Dios.

En continuidad, el siervo de Dios sobre la compasión señala: “todas nuestras buenas obras sociales son nada, toda nuestra compasión y nuestra limosna son insignificantes, si no hay algo divino debajo de cada una de ellas. Ese algo divino es el amor sincero a Dios”<sup>87</sup>. En este sentido, García Herreros reitera que el núcleo de la compasión es el mandamiento del amor al señalar que:

El hombre tiene en el mundo dos opciones: o vivir solo, encastillado en su interés, en sus afectos personales, en su egoísmo, en sus negocios, en sus proyectos; o dejarse penetrar por el sentimiento de la fraternidad humana. Dejar entrar la dolorosa y, al mismo tiempo, apaciguante emoción de la compasión y de la responsabilidad del destino de los demás.<sup>88</sup>

La mutua responsabilidad para cuidar al otro y darle el lugar que merece en la sociedad, se cataloga como *compasión compartida* que, unida a la misericordia, a la solidaridad y a la generosidad tiene como modelo a Dios Padre (Lc 6, 26) quien acompaña en el dolor, la desprotección y la vulnerabilidad, por consiguiente, para Gregorio de Nacianzo, “todos son

---

<sup>87</sup> García Herreros, *Hermano de los hombres*, 27.

<sup>88</sup> *Ibíd.*, 45.

igualmente dignos de compasión y por ello miran a nuestras manos, lo mismo nosotros las de Dios para aquello que necesitamos.”<sup>89</sup>

Es menester insistir en lo mencionado por Gregorio “todos son igualmente dignos de compasión...” y enlazarlo al asunto que comparte el mismo Gregorio con García Herreros, a saber, la única carencia permitida en el hombre creyente o no creyente es la insuficiencia de Dios, que solo Él puede saciar con el amor con que se aman sus hijos entre sí. Para cerrar, la compasión no significa lástima ni imitación de la necesidad del otro, supone tener los mismos sentimientos y disposiciones de Jesús para hacer vivir a Dios en sus tres divinas personas, con el fin de dignificar a la persona, enaltecerla y encaminarla a un encuentro personal con Cristo.

En conclusión, Gregorio de Nacianzo y el padre Rafael García Herreros han sido referente, insumo e inspiración para este segundo capítulo, su pensamiento se mantiene vivo a través de sus escritos en los cuales invitan a dejarse impregnar por el amor de Dios, para ser misericordiosos y compasivos, para servir con alegría manteniendo viva la llama de la fe. Tal como ellos que experimentaron y comprendieron como perentorio y determinante que, el hombre desde su creación tiene como vocación ser feliz, saber donarse para construir el Reino de Dios y ser liberado de las cadenas de la explotación, del apego y del egoísmo.

El análisis y las conclusiones de los testimonios escritos por estos hombres del siglo IV y del siglo XX, como correlato de lo vivido con los pobres en la pastoral, permite proponer en el tercer capítulo una pastoral de la encarnación que integre el amor al prójimo y la compasión, que articule todas las pastorales parroquiales como miembros de un solo cuerpo con una única cabeza, es decir Cristo, y cuya finalidad sea la realización de una pastoral social dignificadora y humanizadora.

---

<sup>89</sup> Nacianzo, *Discursos I-XV*, 641.

### Capítulo 3

#### **Aporte teológico pastoral frente a los desafíos y problemas de la pastoral social de las parroquias san Juan Eudes y santa Ángela Mérici**

Este capítulo sistematiza la propuesta de una pastoral social fundada en los referentes categoriales y existenciales de san Gregorio de Nacianzo y del padre Rafael García Herreros desarrollados en el segundo capítulo. Allí se analizaron en perspectiva de pensamiento social dos obras -una de cada autor-, ya que ambos movidos por el amor a Dios sintieron y expresaron amor por los pobres, estando sin condición a su servicio.

Esta propuesta tiene como finalidad dar respuesta a los problemas y desafíos teóricos y prácticos de las pastorales sociales de las parroquias san Juan Eudes y santa Ángela Mérici, caracterizadas en el primer capítulo; allí se subrayó que el problema central de la comprensión y de las prácticas de la pastoral social es el asistencialismo puesto que, no contribuye al crecimiento espiritual ni al desarrollo humano de las personas.

En este capítulo, se presenta una contribución teológico pastoral desde el paradigma de una Iglesia en salida en el que ahonda el papa Francisco. Dicha propuesta se esboza en tres momentos y una cartilla de formación que se encuentra en el anexo, primero se presentan los retos de la pastoral social para una Iglesia en salida; en segundo lugar, se establecen fundamentos teológicos para esta pastoral; en tercer lugar, se ofrecen cinco lineamientos como ruta o itinerario de la pastoral social de las parroquias san Juan Eudes y santa Ángela Mérici; y por ultimo en el anexo, se presenta la devolución creativa, mediante una cartilla de formación para los agentes de pastoral social de las parroquias ya mencionadas.

#### **1. Retos de la pastoral social para una Iglesia en salida**

La noción *Iglesia en salida* significa “la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan”<sup>90</sup>. Noción que hicieron en su tiempo Gregorio y Rafael. Es decir, estuvieron con los necesitados e hicieron comunidad con

---

<sup>90</sup> Francisco, “Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* sobre el anuncio del Evangelio” 24.

todos para dar a conocer el rostro del Dios vivo y develar los destellos del Reino de Dios en la tierra. Así mismo, enfrentaron los desafíos de la Iglesia peregrina, al disponerse a los retos de esta al salvaguardar la fe y el amor que los impulsaba a salir de la pasividad para pasar a la acción. De tal modo, esta noción propuesta por el papa Francisco en su Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* (EG) plantea tres retos a la pastoral social, a saber, *ser misionera en salida, evitar el asistencialismo y acompañar*.

El primer reto que tiene la pastoral social es *ser misionera*, es decir, por iniciativa propia salir al encuentro del necesitado, buscar a los más frágiles y decaídos para consolarlos, cuidarlos y acompañarlos, tal como Jesús, quien en su vida terrena salió por todos los pueblos y caminos a predicar el amor de Dios con hechos y palabras. Así lo hicieron movidos por el amor Gregorio de Nacianzo y Rafael García Herreros, quienes no esperaron en sus parroquias a los más necesitados; *de facto*, el padre Rafael en su labor misionera, se encontró con las familias en las periferias de la ciudad para evangelizarlas y mejorar su calidad de vida tal como retratan sus palabras:

Ayer paseaba yo, junto con unos jóvenes universitarios, por los cerros en cuyas faldas comienzan las maravillosas urbanizaciones del norte de Bogotá. En aquellos cerros hay multitud de chozas de un metro y medio de altura, de techo de latas y piso de tierra. Conversamos con aquellos pobres y resolvimos, como primera medida, blanquear los tugurios, para quitarles el aspecto tétrico de cuevas.<sup>91</sup>

Por su parte Gregorio de Nacianzo, a propósito de su salida y encuentro con los cristianos del siglo IV, escribió el *Discurso XIV* con el objetivo de sensibilizar a los hombres de su época sobre el amor a los pobres. Al respecto señala, “rezad conmigo y nosotros os administraremos con abundancia este discurso y alegre vuestras almas con la palabra y parta el pan espiritual para los que están hambrientos”<sup>92</sup>. De tal manera, Estas dos personas retratan una sola manera de ser Iglesia, a saber, dejarse permear por la realidad de los seres humanos de la propia época, e idear mecanismos de acción que contribuyan a su bienestar, teniendo como centro el amor a Dios y a los hombres, dando lo mejor de si para identificarse con todos

---

<sup>91</sup> García Herreros, *Pueblito blanco*, 46.

<sup>92</sup> Nacianzo, *Discursos I-XV*, 633.

los seres humanos y ver en ellos el rostro de Dios, el hermano, el necesitado que clama por atención y cobijo. En consecuencia, salir y ser Iglesia con las puertas abiertas de par en par, es el primer reto de la pastoral social.

El segundo reto para la pastoral social es *evitar el asistencialismo* como respuesta a las necesidades de las familias pobres, y en contraposición, fomentar el compromiso y el vínculo con ellas para conocer a fondo sus problemáticas. El padre Rafael no realizó prácticas asistencialistas en su vida ministerial, al contrario, entabló relaciones dignificantes de reciprocidad fraterna con personas a las que ayudo para que desde sus capacidades resolvieran sus necesidades; en efecto, insistió en que las personas no necesitan alimento, sino mejorar las condiciones de sus viviendas: “el remedio no consiste en quitarlos de allí. Eso sería más cruel y anticristiano, sería un fariseísmo refinado. El remedio consiste en darles permiso para mejorar su casa”<sup>93</sup>.

Si la solución no radica en dar cosas, toda la comunidad debe involucrarse y ofrecer su mano de obra, sus recursos económicos, sus ideas y sus capacidades, este será el aporte solidario de los agentes de las pastorales, de los benefactores y de los necesitados de las parroquias san Juan Eudes y santa Ángela Mérici, para superar el abandono y el desprecio, para mitigar las dolencias y la necesidad, y para contribuir al desarrollo humano y colectivo de todos los hijos de Dios. En efecto, tal como relata Mt 8, 1-4 Jesús sana a un leproso y para involucrarlo en la sanación, le pide testimoniar y presentar su ofrenda ante el sacerdote.

Ahora, si la mirada de Jesús se cierne sobre la persona completa, no solo sobre su enfermedad o necesidad, la pastoral social tiene como tercer reto *acompañar* a los necesitados, para acogerlos, mirarlos con ojos de misericordia, compartir la mesa y la Palabra, y ser uno con ellos como Cristo es uno con su Iglesia. Acompañar para reconocer como expresa Francisco: “tienen mucho que enseñarnos. Además de participar del *sensus fidei*, en sus propios dolores conocen al Cristo sufriente. Es necesario que todos nos dejemos evangelizar por ellos”<sup>94</sup>.

En este mismo sentido, el siervo de Dios señala, “que todos ustedes tengan que ver con los pobres. Que ninguno viva sin tener nada que ver con ellos porque los pobres nos salvan,

---

<sup>93</sup> García Herreros, *Pueblito blanco*, 47.

<sup>94</sup> Francisco, “Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* sobre el anuncio del Evangelio” 198.

aunque sean feos, aunque sean molestos, aunque sean abrumadores”<sup>95</sup>. Es decir, se acoge al hermano que sufre, no se le deja tirado en el camino, sino que se le acompaña, se esta con él, para develar el rostro de Cristo e insertarlo en la comunidad.

La articulación de todas las pastorales con la pastoral social, y la adecuación de sus programas y acciones a la realidad de las personas que hacen parte de la comunidad, como respuesta a los signos de los tiempos, propicia y permite el acompañamiento para el encuentro personal y definitivo con el Buen Pastor, dispone a la apertura del corazón, y humaniza ante la necesidad de los demás. En consonancia, el Nacienceno y García Herreros inspiran no solo a tocar la puerta y levantar un censo, sino a misionar, es decir, adentrarse en el pensamiento y en el sentir de la comunidad para favorecer una pastoral en correspondencia con la *Iglesia en salida*. Una Iglesia que se construye en el día a día, que necesita del aporte de todos para solidificarse y ser roca firme en medio de la tempestad.

## **2. Fundamentos teológicos de la pastoral social para una Iglesia en salida**

Una vez señalados los retos de la pastoral social, se establecen sus fundamentos teológicos, a saber, el amor, la filiación, la fraternidad, y la divinización del hombre. Por *amor* Dios da al hombre la dignidad de su hijo, lo corona de gloria y esplendor por ser hechura de sus manos como expresa el Salmo 8. Esta dignidad adquirida en el bautismo<sup>96</sup>, también realiza la fraternidad y capacita para dejarse amar por Dios y para reconocer:

la dignidad de cada persona humana, [...] 'He ahí un hermoso secreto para soñar y hacer de nuestra vida una hermosa aventura. Nadie puede pelear la vida aisladamente. [...] Se necesita una comunidad que nos sostenga, que nos ayude y en la que nos ayudemos unos a otros a mirar hacia delante. ¡Qué importante es soñar juntos! [...].<sup>97</sup>

En comunidad el hombre se hace cada vez más humano, por este motivo, en la pastoral social se privilegia la construcción de la comunidad como lugar propicio para dignificar al hombre, para verle como hermano e hijo del Padre celestial, y para reconocerle como criatura a imagen y semejanza de Dios (Gn 1, 26). De hecho, Dios no creó al hombre para que fuera egoísta e

---

<sup>95</sup> García Herreros, *Hermano de los hombres*, 199.

<sup>96</sup> *Ibíd.*, 104.

<sup>97</sup> Francisco, “Carta encíclica *Fratelli Tutti* sobre la fraternidad y la amistad social” 8.

individualista, sino para que se donara a los demás por amor, como Él lo hizo mediante la entrega de su hijo Jesús en la cruz, por amor a los hombres. En conformidad, en la labor pastoral del nacianceno y de García Herreros, la noción y la experiencia del amor fraterno estuvieron presentes en su servicio por amor a Dios y a los hombres. En efecto, Gregorio indica:

se pretende que nosotros seamos una parte de Dios y descendamos de lo alto, para que no despreciemos al Creador, enaltecidos y orgullosos por nuestra dignidad, en este combate y batalla contra el cuerpo y dirijamos siempre la vista hacia Él.<sup>98</sup>

Para este santo del siglo IV, los hombres son “los más grandes y los más insignificantes, terrenos y celestes, temporales e inmortales, herederos de la luz y del fuego, pero también de las tinieblas”<sup>99</sup>. Al hombre le es propia tal grandeza por estar revestido de la dignidad de los hijos de Dios, entonces, la humanidad del pobre y del rico merece respeto, maltratar sus cuerpos constituye una grave ofensa contra Dios porque como atestigua 2Cor 4, 7 esas vasijas de barro llevan lo más sagrado y valioso, a Dios mismo.

Cuando este respeto acontece, como señala Francisco: “florece también la creatividad y el ingenio, y la personalidad humana puede desplegar sus múltiples iniciativas en favor del bien común”<sup>100</sup>. De hecho, el itinerario de formación propuesto en el *Discurso XIV* por Gregorio tiene por objetivo dar al hombre su lugar y rescatarlo del abandono y de la desolación. En proporción, el padre Rafael García Herreros invitó a “amar al hombre y, a través del hombre, amar a Dios”<sup>101</sup>, porque no puede fundarse el amor a Dios en el desprecio al hombre. Por lo tanto, es el *amor* el primer fundamento, orientación y tarea comunitaria de la pastoral social.

La *filiación* como segundo fundamento de la pastoral social, tiene como punto de partida la filiación de Jesús con el Padre; con palabras y obras, en la pasión, en la cruz y en la resurrección Jesús testimonia lo que ha oído de su Padre y abre la filiación a toda la humanidad. La acción del Espíritu Santo en el bautismo hace renacer a una vida nueva, a la vida de los hijos de Dios; en efecto, según Pablo: “todos los que se dejan guiar por el Espíritu

---

<sup>98</sup> Nacianzo, *Discursos I-XV*, 643.

<sup>99</sup> *Ibíd.*

<sup>100</sup> Francisco, “Carta encíclica *Fratelli Tutti* sobre la fraternidad y la amistad social” 22.

<sup>101</sup> García Herreros, *Hermano de los hombres*, 21.

de Dios son hijos de Dios” (Rm 8, 14) y permanecen en su amor (Jn 15, 9). Al respecto señala el papa latinoamericano:

Confesar que el Hijo de Dios asumió nuestra carne humana significa que cada persona humana ha sido elevada al corazón mismo de Dios. Confesar que Jesús dio su sangre por nosotros nos impide conservar alguna duda acerca del amor sin límites que ennoblece a todo ser humano. Su redención tiene un sentido social porque 'Dios, en Cristo, no redime solamente la persona individual, sino también las relaciones sociales entre los hombres'.<sup>102</sup>

Por este don gratuito de la filiación, los hombres se hacen herederos del amor de Dios y hermanos en la fe, se comprometen a capacitarse en el servicio, en el amor, y en la relación con los otros para construir el Reino de Dios, sin fines egoístas sino en pro de la comunidad. Esta participación desinteresada, asesta a una relacionalidad entre fieles, benefactores y miembros de las pastorales de las parroquias san Juan Eudes y Santa Ángela Mérici, que vincule al hombre con Dios y con la comunidad, mediante lazos de hermandad que formen la gran familia de Dios.

En este orden de ideas, El padre Rafael García herreros señala:

Para entrar en nuestro barrio no basta ser pobre; es necesario querer desesperadamente salir de pobre, a base de trabajo comunitario y de estudio. Por este motivo, hemos tenido que retirar con pena algunas familias, las que no pueden vivir en comunidad, las que están amañadas en una pobreza indigna de los hijos de Dios.<sup>103</sup>

Es decir, la pastoral social esta a favor de los pobres, de todas aquellas personas que quieren ser liberadas de una condición menos favorables a otra que le permita vivir en dignidad, por tal motivo, dicha pastoral no fomenta la pobreza, al contrario, busca la filiación de los hombres con Dios, como hijos de un mismo Padre, que se injertan a una comunidad de hermanos.

---

<sup>102</sup> Francisco, “Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* sobre el anuncio del Evangelio” 178.

<sup>103</sup> García Herreros, *Pueblito blanco*, 123.

En consecuencia, la *fraternidad* es el tercer fundamento teológico de la pastoral social, que en clave cristiana supone que las diferencias de sexo, raza, preferencia política y credo religioso no se superponen a la igualdad fundamental según la cual, Dios “ha creado todos los seres humanos iguales en los derechos, en los deberes y en la dignidad, y los ha llamado a convivir como hermanos entre ellos”<sup>104</sup>. En consonancia, la pastoral social debe fomentar acciones que entrañen un trato cordial y afable entre los miembros de la comunidad parroquial.

De este trato son modelo Gregorio de Nacianzo y García Herreros, para quienes cada hermano fue importante, pieza única y de gran valor; García Herreros señala al respecto: “estamos vivos en favor de los hombres. Diariamente tenemos algo que hacer por el hombre”<sup>105</sup>. Así mismo, Fráncico afirma que, la fraternidad “permite reconocer, valorar y amar a cada persona más allá de la cercanía física, más allá del lugar del universo donde haya nacido o donde habite”<sup>106</sup>.

La pastoral social debe asumir lo dicho por estos grandes hombres de la Iglesia, quienes, por su labor solidaria, humanitaria y cristiana, hicieron que los hombres se vieran como hermanos como miembros de una comunidad. Así mismo, lo dicho por el papa Francisco sobre la Iglesia en salida, a saber, su “papel público que no se agota en sus actividades de asistencia y educación”<sup>107</sup> sino que procura “la promoción del hombre y la fraternidad universal”<sup>108</sup>. En este sentido, el éxito de la pastoral social radicará en el amor, el mismo que movió al samaritano a acoger y servir, sin importar el grupo social, la etnia o la religión, tal como afirma Francisco:

Al amor no le importa si el hermano herido es de aquí o es de allá. Porque es el «amor que rompe las cadenas que nos aíslan y separan, tendiendo puentes; amor que nos permite construir una gran familia donde todos podamos sentirnos en casa»<sup>109</sup>.

---

<sup>104</sup> Francisco, “Carta encíclica *Fratelli Tutti* sobre la fraternidad y la amistad social” 5.

<sup>105</sup> García Herreros, *Hermano de los hombres*, 21.

<sup>106</sup> Francisco, “Carta encíclica *Fratelli Tutti* sobre la fraternidad y la amistad social” 1.

<sup>107</sup> *Ibíd.*, 276.

<sup>108</sup> *Ibíd.*

<sup>109</sup> *Ibíd.*, 62.

El cuarto fundamento de la pastoral social es la *divinización del hombre*, correlato del llamado a la santidad, como afirma Pablo: “por cuanto nos ha elegido en él antes de la fundación del mundo, para ser santos e inmaculados en su presencia, en el amor” (Ef 1, 4). La finalidad de la evangelización es dignificar al hombre para hacerle participe de la santidad de Cristo, santidad que Él inaugura como camino de gracia celestial que los hijos del Padre libremente deciden andar a pesar de su pecado.

En virtud de lo dicho, la pastoral social debe orientar al hombre a ser cada vez más santo mediante su adhesión a Cristo. En relación con lo anterior Hofer señala, refiriéndose al obispo de Nacianzo: “en la medida en que Gregorio (el hombre) está mesclado con Cristo y recibe su nombre, él sabe que su vida tiene un significado mucho más alto que cualquier cosa que este mundo pueda dar”<sup>110</sup>. En tanto, para este santo la santidad, está en la relación que se tenga con Dios, revestirse de Cristo para estar unido a Él. Por otro lado, para este santo, siguiendo a Hofer señala “la divinización se deriva de la encarnación [...] participa de la divinidad de Dios en la medida en que Dios se vuelve humano”<sup>111</sup>. Según esta cita, la santidad no consiste en buscar a Dios, sino en hacerle presente, encarnarlo en la cotidianidad de la vida. Ahora bien, la santificación es un camino en el que se crece al llenarse de la gracia por la acción del Espíritu de Dios, Él da fuerza para encontrarse con Dios y con los otros mediante el servicio, como señala Francisco:

Este camino de respuesta y de crecimiento está siempre precedido por el don, porque lo antecede aquel otro pedido del Señor: «bautizándolos en el nombre...» (*Mt* 28,19). La filiación que el Padre regala gratuitamente y la iniciativa del don de su gracia (cf. *Ef* 2,8-9; *1 Co* 4,7) son la condición de posibilidad de esta santificación constante que agrada a Dios y le da gloria. Se trata de dejarse transformar en Cristo por una progresiva vida «según el Espíritu» (*Rm* 8,5).<sup>112</sup>

Esta transformación saca del egoísmo, dignifica y garantiza al hombre una fe madura, le lleva a vencerse en la medida en que se dona a los demás por amor. La santidad se manifiesta cuando el hombre es justo, honesto y capaz de amar sin medida, en efecto como establece

---

<sup>110</sup> Hofer, *Christ in the life and teaching of Gregory of Nazianzus*, 7. Traducción libre del autor.

<sup>111</sup> *Ibíd.*, 113.

<sup>112</sup> Francisco, “Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* sobre el anuncio del Evangelio” 162.

Gregorio de Nacianzo en su *Discurso XIV*: “no existe nada que recompense más el amor al hombre”<sup>113</sup>; en palabras de García Herreros la santidad consiste en:

construir un mundo nuevo, sin diferencias sociales, con bienestar para todos; un mundo sin ranchos, sin marginados, sin abandonados, sin desposeídos. Y por otra parte, un mundo de hombres que aman a Dios, que tienen esperanza en el futuro después de la muerte.<sup>114</sup>

En suma, la pastoral social no debe caer en el reduccionismo de entregar mercados y ayudas económicas. En la medida en que todas las pastorales de las parroquias san Juan Eudes y santa Ángela Mérici sientan como propio el sufrimiento de los hermanos, la pastoral social dignificará, construirá lazos de filiación divina y fraternidad, y conducirá a la comunidad a encarnar a Cristo y a ser santo como Dios es santo (Lv 11, 44). Al respecto García Herreros señala, “no podemos permitir la antidisciplina, porque eso malogrará todo. Vosotros no me dais dinero para mantener holgazanes ni sucios ni incultos”<sup>115</sup>.

### **3. Lineamientos pastorales en perspectiva de una Iglesia en salida para la pastoral social**

En los apartados anteriores se plantearon los retos y los fundamentos teológicos de la pastoral social de una Iglesia en salida. En este apartado, siguiendo el itinerario pastoral del papa Francisco en EG, se exponen cinco lineamientos para la puesta en marcha de la pastoral social; estos lineamientos son: primerear, involucrarse, acompañar, fructificar y festejar.

El primer lineamiento es *primerear*, consiste en abandonar los esquemas tradicionales de la pastoral social para salir al encuentro del hermano. En su vida pública Jesús siempre tomó la iniciativa, por ejemplo, consciente de todo el bien que traería a la humanidad, se dirigió hacia Juan para hacerse bautizar; al Salvador lo mueven el amor y la salvación del hombre, por eso las Escrituras afirman: “Tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna” (Jn 3, 16).

---

<sup>113</sup> Nacianzo, *Discursos I-XV*, 641.

<sup>114</sup> García Herreros, *Hermano de los hombres*, 31.

<sup>115</sup> García Herreros, *Pueblito Blanco*, 124.

En correspondencia, la pastoral social primerea cuando sale del templo, va a las periferias, anda los caminos y testimonia el mensaje de salvación; primerea cuando busca a la oveja perdida para cargarla en los hombros y devolverla al redil como el Buen Pastor. La pastoral social primerea siempre que fomente el conocimiento de la realidad social, siempre que, como Jesús, vaya a cada aldea para impregnarse de la vida de los hombres de su época y ayudarlos a salir de la opresión.

Gregorio de Nacianzo y Rafael García Herreros se impregnaron de la realidad que les circundaba, por el amor a Dios y a su prójimo comprendieron que no bastaba mirar al cielo, era menester encontrarse con pobres, marginados y excluidos, vivir el Evangelio y gastar sus vidas con aquellos, por el Reino de los Cielos; en este sentido Francisco anima a incluir a todos, e interesarse por sus problemas:

la inclusión o la exclusión de la persona que sufre al costado del camino define todos los proyectos económicos, políticos, sociales y religiosos. Enfrentamos cada día la opción de ser buenos samaritanos o indiferentes viajeros que pasan de largo.<sup>116</sup>

Al respecto Gregorio y Rafael, optaron por ser buenos samaritanos, es decir, no se mostraron indiferentes ante las realidades en la que vivían los hombres de su época, se pusieron al servicio, tomaron la iniciativa de salir de encontrarse con el otro. Así lo señala Gregorio, “puesto que somos hombres, debemos anticipar a los hombres la ayuda de la bondad”<sup>117</sup>. Es decir, estuvieron atentos a la necesidad de sus hermanos, teniendo los mismos sentimientos de Cristo que vino a servir y no ser servido (Mt 20,28).

Una pastoral social que primerea toma la iniciativa, vela por el bienestar y se ocupa de las necesidades de la comunidad; no espera, sale, busca y encuentra el tesoro en el campo y da todo lo que tiene para comprarlo (Mt 13, 44-45). En suma, esta pastoral acoge, cuida y valora a cada persona como la niña de sus ojos, y le da gratuitamente lo que ha recibido: la Buena Nueva.

---

<sup>116</sup> Francisco, “Carta encíclica *Fratelli Tutti* sobre la fraternidad y la amistad social” 69.

<sup>117</sup> Nacianzo, *Discursos I-XV*, 641.

El segundo lineamiento es *involucrarse*, de esta forma la pastoral social siente en el corazón la miseria de los miserables, y se abaja como Jesús en la última cena (Jn 13, 1-20) donde sirvió a sus discípulos y les lavó los pies con humildad, sencillez, amor y entrega, como señala Francisco, “el Señor se involucra e involucra a los suyos, poniéndose de rodillas ante los demás para lavarlos”<sup>118</sup>. En este sentido Petrolino señala:

[hay que] hacer partícipes a los hombres de la ternura de Dios: 'Ternura quiere decir dar con alegría y suscitar en el otro el gozo de sentirse amado. En particular, la ternura se expresa en el hecho de dirigirse con atención exquisita a las limitaciones del otro, especialmente cuando estas se manifiestan de manera evidente.’<sup>119</sup>

En otras palabras, involucrarse es acoger al otro para hacerlo parte de una gran familia, ello exige especial sensibilidad ante el dolor, y desinteresado amor por los hombres para penetrar su corazón con mirada misericordiosa, tal como Dios quien mira sin ignorar el dolor, se compadece de él y lo asume. Sobre este particular Rafael García Herreros señala, “todas nuestras buenas obras sociales son nada, toda nuestra compasión y nuestra limosna son insignificantes, si no hay algo divino debajo de cada una de ellas. Ese algo divino es el amor sincero a Dios”<sup>120</sup>. Es decir, el involucrarse implica un compromiso de cercanía, de amor, ser útil para los demás. En palabras del siervo de Dios, “ser útil es disimular las propias penas y tratar de consolar a los demás”<sup>121</sup>.

El agente de pastoral que se involucra entra a un hogar y a lo más hondo de los corazones para servir y dar a conocer la alegría del Evangelio. La pastoral social que se involucra incorpora a la vida de la parroquia la falta de alimento, de trabajo o de educación de las familias, para que con reciprocidad los involucrados busquen mecanismos de solución y aporten al buen funcionamiento de la pastoral. Se trata de seguir el modelo del lavatorio de los pies, allí Jesús lava los pies y entra al corazón de sus discípulos, de manera recíproca el discípulo se deja lavar los pies y deja que el maestro entre en su corazón; en fin, el vínculo entre ambas partes los hace uno solo en el amor.

---

<sup>118</sup> Francisco, “Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* sobre el anuncio del Evangelio” 24.

<sup>119</sup> Petrolino, *El diacono en el pensamiento del papa Francisco*, 15.

<sup>120</sup> García Herreros, *Hermanos de los hombres*, 27.

<sup>121</sup> *Ibíd.*

Si la pastoral social presta un servicio sin involucrarse desde el amor, se convierte en una ONG, en una entidad asistencialista que, aunque resuelva necesidades dando mercados, buscando empleos y generando recursos para la subsistencia de quienes acudan a la parroquia, carece de vinculación amorosa con Cristo y con los hermanos de la comunidad, y no incorpora la vivencia alentadora, dignificante, sanadora, o liberadora del Evangelio. En palabras de García Herreros, “no podemos ser neutrales. La neutralidad en nuestra vida íntima, la indiferencia, la negación al compromiso es una traición al plan de Dios. Dios necesita de los hombres, necesita de nosotros”<sup>122</sup>.

La pastoral social, para que se desarrolle de la mejor manera necesita de toda la comunidad parroquial, quienes a su vez deben involucrarse en los asuntos de esta, ya que, forman parte de un mismo cuerpo de Cristo que es la Iglesia y como bautizados sus miembros deben ser pulidos por el amor. Solo el amor al prójimo puede hacer grandes cambios en la actividad parroquial, ya que, esto permite el implicarse los unos con los otros.

El tercer lineamiento es *acompañar*, es decir, cargar y cuidar, en suma, encarnar al Buen Pastor quien como expresa el papa Francisco: “acompaña a la humanidad en todos sus procesos, por más duros y prolongados que sean”<sup>123</sup>. El acompañamiento llega hasta cuando la persona pueda valerse por sí misma; se acompaña tal como lo hizo el buen samaritano, quien con fraternidad curó, cargó, llevó al mesón y pagó para que cuidaran al hombre herido que estaba al borde del camino. En efecto, señala García Herreros sobre los hermanos:

su suerte es parte de mi responsabilidad y que ellos no pueden carecer de todo, cuando yo vivo en la abundancia. Que la educación de sus hijos me debe preocupar, que al menos los debo acompañar con una mirada de simpatía, como cuando se reconoce a un pariente de tierras lejanas, que nunca habíamos visto.<sup>124</sup>

En la pastoral social que incorpora el acompañamiento desde el compromiso y el amor fraterno, según Gregorio “ciertamente a todos los pobres hay que abrirles [nuestras] entrañas, y a los que sufren por cualquier causa conforme al mandamiento que ordena *alegrarse con*

---

<sup>122</sup> *Ibíd.*, 38.

<sup>123</sup> Francisco, “Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* sobre el anuncio del Evangelio” 24.

<sup>124</sup> García Herreros, *Hermano de los hombres*, 67.

*los que se alegran y llorar con los que lloran* Rm 12,15”<sup>125</sup>. Entonces, son fundamentales las palabras sanadoras, que alienten y generen esperanza en los momentos de dificultad; es esencial que al acompañar los agentes pastorales escuchen, oren y compartan el pan de la Palabra con la comunidad.

Este acompañamiento, implica una cercanía, que ayude a la persona a crecer en la fe, que, como hermanos de comunidad, aprendan a caminar juntos. De tal modo, en la medida que esta sane sus heridas pueda reincorporarse a la comunidad, que lo acoge con los brazos abiertos, pero también la escucha, dialoga con ella, y le hace ver sus errores con caridad y misericordia.

En este sentido, el vehículo fundamental del acompañamiento es el diálogo por el cual se llega al corazón de la persona, así lo expresa Floristán: “junto al crecimiento del diálogo hoy advertimos una crisis de fe, lo cual no significa que no se compaginen la adhesión a la fe y el espíritu de diálogo, aunque en ocasiones estén en conflicto”<sup>126</sup>. Debe garantizarse por lo tanto que, el acompañamiento propicie un encuentro profundo con Cristo, que le permita al hombre discernir y escuchar la voz de Dios y su voluntad, que lo invita a seguir su vocación: vivir y anunciar el Reino de Dios a todas las naciones.

La pastoral social acompaña para conducir a la persona “hacia fuentes tranquilas” (Sal 23, 2) y reinsertarlo a la comunidad de creyentes en Jesucristo, único Señor y dador de vida. De hecho, para Bernal ser acompañante significa “ser pastor, acompañante espiritual, es ayudar a organizar la vida, hacer salir de la encrucijada, del peligro”<sup>127</sup>. El acompañante guía porque “conoce muy bien los caminos, sabe cuáles son seguros y cuáles son peligrosos”<sup>128</sup>. Culminación del acompañamiento espiritual y social es pues, el respeto a la libertad de la persona por la cual no se irrumpe sino se desarrolla un proceso. En ese sentido Bernal señala,

---

<sup>125</sup> Nacianzo, *Discursos I-XV*, 641.

<sup>126</sup> Floristán, *Teología práctica*, 404.

<sup>127</sup> Bernal, *Fundamentos teológicos del acompañamiento espiritual*, 28.

<sup>128</sup> *Ibíd.*

Dios es un Dios de procesos y se hace presente en la historia. Así, la persona de Jesús no es un acontecimiento histórico, sino un proceso, presente a lo largo de la historia de la salvación a través de mediaciones como Moisés y los profetas.<sup>129</sup>

La pastoral social que sabe acompañar los procesos asume como Gregorio de Nacianzo una actitud pedagógica, por la cual su itinerario comienza por las bienaventuranzas, avanza por las virtudes teologales y finaliza con las obras de caridad, para sensibilizar frente a la necesidad y el dolor de los excluidos que Jesús cargo y redimió en la cruz.

En este sentido, el padre Rafael García Herreros acompaña a todo ser humano, no sólo dando un techo digno, sino haciendo de este una persona capaz de dar y recibir, que no necesita de extender la mano para pedir, sino que la extiende para dar, para donarse como un acto de amor a los demás, así lo señala al decir, “sólo por amor hacemos que el bien se difunda, que el bien sea compartido por el gran numero de personas que nos rodean”<sup>130</sup>.

El cuarto lineamiento para esta pastoral social es *fructificar*, es el dispositivo para verificar el éxito del acompañamiento a las comunidades, ya que como atestigua el Evangelio según Mateo “por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de las zarzas?” (Mt 7, 15). Si bien se ha afirmado que todo acompañamiento comunitario y personal basado en el cuidado genera buenos frutos, no se trata de un criterio excluyente, por el contrario, invita a hacer consciente aquello que en la realidad y en las capacidades deba potenciarse para que dé frutos.

A pesar de todas las dificultades la pastoral social da fruto cuando el débil resuelve por sus propios medios su situación, cuando tiene un acercamiento verdadero a Dios y a su Palabra, cuando se decide a ser otro Jesús en la tierra. Es decir, cuando la comunidad permanece unida a la vid verdadera sin despegarse para empezar a dar lo mejor de sí. Al respecto, Gregorio señala, “procura ser más estimado de tu vecino, manifestándote más honrado; intenta ser un dios para el fracasado, imitando la misericordia de Dios”<sup>131</sup>. De tal modo, que la comunidad

---

<sup>129</sup> *Ibíd.*, 31.

<sup>130</sup> García Herreros, *Hermanos de los hombres*, 132.

<sup>131</sup> Nacianzo, *Discursos I-XV*, 673.

evangelizadora propicia los medios para empezar a dar los frutos adecuados fuera de envidia y de rencor, ya que esta sabe perdonar y amar.

No obstante, cuando la comunidad no sabe dar frutos buenos pasa como la higuera que no da frutos y se seca, la cuál se apaga lentamente hasta desaparecer. En este sentido el Padre Rafael García Herreros señala al referirse a la parábola de la higuera Lc 13, 6-9:

Todos somos una higuera plantada por Dios a la orilla de un camino. ¿Cuál es nuestra cosecha? ¿Cuáles son los frutos que nosotros producimos? ¿Qué verá Dios en nuestro follaje?

Quizá nuestra cosecha es solamente de vanidad o de envidia o únicamente cargamos racimos de murmuraciones. Quizá todo lo que producimos es exclusivamente fruto de la concupiscencia. Tal vez no sepamos hacer ningún favor de balde. Hacemos pagar demasiado caros nuestros pequeños servicios.

En suma, la pastoral social impulsa al creyente a confiar en sí mismo y apropiarse lo que dice García Herreros: “Estamos en la vida para embellecer el mundo, para cambiar su aspecto, para no dejar rastro de la miseria ni de la pobreza ni de la ignorancia ni del hambre”<sup>132</sup>. Esta construcción de un mundo mejor exige poner al servicio los carismas de todos los miembros de la parroquia que se unen como Iglesia para dar los frutos. En palabras de Francisco:

una tierra será fecunda, un pueblo dará fruto, y podrá engendrar el día de mañana sólo en la medida que genere relaciones de pertenencia entre sus miembros, que cree lazos de integración entre las generaciones y las distintas comunidades que la conforma.<sup>133</sup>

Entonces, solo en unidad, la comunidad es capaz de dar frutos espirituales y humanos, como relata Hechos 2, 44-45: “Todos los creyentes estaban de acuerdo y tenían todo en común; vendían sus posesiones y sus bienes y lo repartían entre todos, según la necesidad de cada uno”. En otras palabras, la pastoral social no gira en torno al bien ni a la acumulación individuales y egoístas, en el cual la premisa “todos necesitan de todos” halla su realización

---

<sup>132</sup> García Herreros, *Hermano de los hombres*, 19.

<sup>133</sup> Francisco, “Carta encíclica *Fratelli Tutti* sobre la fraternidad y la amistad social” 53.

efectiva, de manera que los frutos se generan por la disposición de poner los conocimientos, las virtudes y el corazón al servicio de los hermanos, al respecto afirma Pablo:

Pues, así como nuestro cuerpo, en su unidad posee muchos miembros, y no desempeñan todos los miembros la misma función, así también nosotros, siendo muchos, no formamos más que un solo cuerpo en Cristo, siendo los unos para los otros, miembros. Pero teniendo dones diferentes, según la gracia que nos ha sido dada, si es el don de profecía, ejerzámoslo, en la medida de nuestra fe; si es el ministerio, en el ministerio; la enseñanza enseñando; la exhortación exhortando. El que da, con sencillez, el que preside, con solicitud; el que ejerce la misericordia con jovialidad. (Rm 12, 4-8)<sup>134</sup>

Al respecto, García Herreros señala, “nuestra patria necesita absolutamente que todos trabajemos, que todos pongamos nuestro entusiasmo al servicio de la comunidad, sin egoísmos, dándonos cuenta de que las cosas que nosotros no hagamos no se harán nunca”<sup>135</sup>. En consecuencia, una comunidad se hace fructifera cuando todos ponen su granito de arena en la construcción de un mundo mejor, donde reine el amor, la paz la justicia, donde todos se vean como hermanos, que fue lo que hizo el siervo de Dios, aportando a Colombia los destellos del Reino de Dios, al saberse donar por completo al binestar de la comunidad al hacerla fecunda.

El quinto y último lineamiento para una pastoral social que lleve al encuentro con Dios, es *festejar* en comunidad como el Buen Pastor al reunir a todas sus ovejas y alegrarse por haber encontrado a la oveja perdida o como el Padre que hace una fiesta por el regreso de su hijo a casa; al respecto Francisco señala:

[la comunidad] Celebra y festeja cada pequeña victoria, cada paso adelante en la evangelización. La evangelización gozosa se vuelve belleza en la liturgia en medio de la exigencia diaria de extender el bien. La Iglesia evangeliza y se evangeliza a sí

---

<sup>134</sup> García Herreros, *Hermanos de los hombres*, 179.

<sup>135</sup> *Ibíd.*, 295.

misma con la belleza de la liturgia, la cual también es celebración de la actividad evangelizadora y fuente de un renovado impulso donativo.<sup>136</sup>

La pastoral social halla su culmen en el encuentro en la mesa del Señor, salir a las periferias tiene como pretexto invitar a todos los hombres a participar del banquete del Señor, para que todos sean revestidos con trajes de fiesta y gocen del amor de Dios. En este festín se celebra el amor de Dios por los hombres y el don de la vida que Jesucristo ha tenido en bien divinizar; de hecho, el Evangelio de Juan en el capítulo 13 señala que vivir de manera celebrativa es vivir eucarísticamente, al servicio de todo hombre y en él, al servicio de Dios mismo.

En la mesa compartida, los cristianos asumen su compromiso misionero de llevar la bendición recibida a sus hogares, a todos los lugares de la tierra, para dar a conocer el misterio de la salvación. En la Eucaristía, se festeja, la presencia real de Cristo en toda su divinidad, su palabra que llega al corazón de todo ser humano para transformarlo, para llenarlo de dignidad.

En la celebración de cada acto litúrgico, se vive la fraternidad, que se reúne para compartir, amar, pero también se reúne para asumir su compromiso de servir. En este sentido, García Herreros señala, “El Cristiano sabe que tiene una extraordinaria misión que realizar sea joven o viejo, enfermo o sano, pobre o rico. Nuestra misión tiene nombre propio: ¡Jesucristo!”<sup>137</sup>

En perspectiva eucarística cada agente pastoral y cada miembro de la comunidad debe ofrecerse como sacrificio vivo y santo a Dios (Rm 12, 1), su correlato será realizar todo acto litúrgico en beneficio del pueblo santo de Dios. Allí la pastoral social celebra cada acontecer de la vida del hombre, se reúne a orar, intercede por los débiles, necesitados, enfermos, ancianos, huérfanos y pobres; en suma, celebra (festejar) que Dios habita en el corazón de cada ser humano, y se hace uno con todos, de tal modo que, ver al hombre sea ver a Dios.

En conclusión, la pastoral social se vuelve paradigma de una Iglesia en salida cuando primera, sale al encuentro del hermano, se relaciona con el pobre, con el mendigo y se involucra con él, para dignificarlo y llevarlo a un encuentro con Dios. En consecuencia, cada

---

<sup>136</sup> Francisco, “Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* sobre el anuncio del Evangelio” 24.

<sup>137</sup> García Herreros, *Hermanos de los hombres*, 145.

uno de los miembros de la comunidad se ponen al servicio de los otros hermanos, para dar frutos que van construyendo la nueva humanidad de cristianos, capaces de dar lo mejor de sí y que se reúnen para compartir la mesa, mediante la celebración de la presencia de Dios en sus vidas.

## Conclusión

Pese a los esfuerzos que se han realizado para evitar el asistencialismo en las parroquias, se ha podido evidenciar la recurrencia a estas prácticas que no ayudan al crecimiento del ser humano, en lo espiritual, económico y social. Ven en la Iglesia una ONG más, que mitiga sus necesidades. De tal modo, sería interesante investigar más sobre este tema que afecta no solo a estas parroquias sino a otras parroquias. Por otro lado, sería bueno ahondar más en la dimensión de la pastoral social, el alcance que tiene esta con las otras pastorales, en las que se encuentra inmersa.

De otra parte, mediante el análisis de las obras se logró establecer, cómo el ejercicio pastoral de estos dos pastores cristianos está vigente y dan aliento a los hombres de su tiempo y de este tiempo, porque ambos autores, hicieron vida el Evangelio de Cristo, movidos por el amor a Dios y a los hombres, se dieron a la tarea de servir a su prójimo, al igual que el buen samaritano, se compadecieron y sirvieron a quienes se encontraban tirados en el camino. Con esto mostraron que Dios que se hace presente en la vida de cada hombre, liberándolo y dignificándolo al amarlo hasta entregar su vida.

Tanto Gregorio como Rafael, reconocieron en sus prójimos al Dios viviente, por lo tanto, no realizaron prácticas asistencialistas o deshumanizadoras en su ejercicio pastoral, por el contrario, dieron lo mejor de sí para generar mecanismos de acción que contribuyeran al desarrollo social y espiritual de las personas marginadas. En efecto, para estos dos autores el amor a Dios hace que el corazón del hombre abandone el egoísmo y sea capaz de compasión, dignificación y humanización; de hecho, para ambos autores amando al hombre a quien se ve, se ama a Dios a quien no se ve.

En efecto, el amor al prójimo como clave de unidad fraterna entre los miembros de la comunidad parroquial evidenció la diferencia entre compasión y lástima, en tanto, la compasión involucra y lleva a sentir con el otro, a compadecerse como Jesucristo de los necesitados. Así lo hicieron san Gregorio y el padre Rafael, desde la experiencia humanizante vieron con los ojos de Cristo al necesitado, se pusieron en su lugar y le sirvieron, practicaron

la compasión, lo acogieron, limpiaron sus heridas y lo acompañaron en procesos de dignificación hasta que se valieran por sí mismos.

Finalmente, una Iglesia en salida está atenta a las necesidades de la comunidad, se pone a su servicio y como lo hicieron Gregorio y el padre Rafael a saber: sale, busca, y acoge al otro para afrontar con él la realidad que viven todos los feligreses de la comunidad parroquial. En este sentido, la pastoral social primerea, al tomar la iniciativa de anunciar a Cristo, al dejarse involucrar en la vida parroquial, mediante la escucha y el acompañamiento espiritual para fructificar de manera recíproca y fraterna, en nombre de la filiación divina. El hombre festeja la alegría del encuentro con Cristo resucitado, se libera de cargas y del yugo impuesto por la sociedad en el banquete del Señor, donde con los brazos abiertos se celebra que el hijo vuelve a casa. El hombre vive eucarísticamente cuando ofrece todo su ser al servicio de los demás, al igual que Cristo quien lavó los pies a sus discípulos.

Caber resaltar que, el haber realizado este trabajo de investigación para contribuir superar el asistencialismo que se da en las parroquias, permitió comprender que este ejercicio no dignifica al hombre, sino que lo esclaviza y lo oprime por que no le permite tener un encuentro verdadero con Dios y la comunidad. Es decir, el necesitado pierde su identidad, todo aquello que lo hace único e irrepetible.

Así mismo, se estableció una comprensión de dignidad humana desde el pensamiento de Gregorio y Rafael García Herreros, que dignifican al hombre mediante el amor al encarnar a Cristo en sus vidas, siendo otro Jesús, con sus mismos sentimientos, disposiciones y actuaciones.

Una de las dificultades percibidas después de la realización de este ejercicio de investigativo, radica en como hacer parte de la comunidad parroquial a personas que no simpatizan con la religión católica y son beneficiadas con la pastoral social para hacerles un seguimiento, mediante el acompañamiento.

## Anexo

### Cartilla de formación para agentes de pastoral social

**Título de la cartilla:** Pastoral social – una Iglesia en salida, para las parroquias san Juan Eudes y santa Ángela Mérici

#### 1. Compresión de la pastoral social de una Iglesia en salida

La noción *Iglesia en salida* significa “la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan”<sup>138</sup>. Estar con los necesitados y hacer comunidad con todos para dar a conocer el rostro del Dios vivo y develar los destellos del Reino de Dios en la tierra.

#### 2. Desafíos de la pastoral social

- *Ser misionera en salida:* La pastoral social, por iniciativa propia salir al encuentro del necesitado, buscar a los más frágiles y decaídos para consolarlos, cuidarlos y acompañarlos, tal como Jesús, quien en su vida terrena salió por todos los pueblos y caminos a predicar el amor de Dios con hechos y palabras. Así lo hicieron movidos por el amor Gregorio de Nacianzo y Rafael García Herreros, quienes no esperaron en sus parroquias a los más necesitados; *de facto*, el padre Rafael en su labor misionera, se encontró con las familias en las periferias de la ciudad para evangelizarlas y mejorar su calidad de vida.
- *Evitar el asistencialismo:* Un ejemplo para evitar el asistencialismo en la pastoral social lo podemos tomar del padre Rafael García Herreros y Gregorio de Nacianzo. De tal modo que, el padre Rafael no realizó prácticas asistencialistas en su vida ministerial, al contrario, entabló relaciones dignificantes de reciprocidad fraterna con personas a las que ayudo para que desde sus capacidades resolvieran sus necesidades; en efecto, insistió en que las personas no necesitan alimento, sino mejorar las condiciones de sus viviendas: “el remedio no consiste en quitarlos de allí. Eso sería

---

<sup>138</sup> Francisco, “Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* sobre el anuncio del Evangelio” 24.

más cruel y anticristiano, sería un fariseísmo refinado. El remedio consiste en darles permiso para mejorar su casa”<sup>139</sup>.

Gregorio por su parte sostiene que lo principal es que sabiéndose donar y prestando la palabra al necesitado este puede salir de su abandono, de tal modo, no se puede prestar ayuda a personas que quieren seguir sumergidos en su condición social. Dar un mercado por tiempo indefinido o ayudar a alguien que constantemente manifiesta necesitar ayuda, se le hace un mal, porque esta persona no ve la necesidad de generar por su cuenta soluciones, ya que alguien siempre le da la mano. Pienso que debemos pasar de dar el pescado, a enseñar a pescar y de esa manera generar soluciones estructurales.<sup>140</sup>

- *Acompañar*: La articulación de todas las pastorales con la pastoral social, y la adecuación de sus programas y acciones a la realidad de las personas que hacen parte de la comunidad, como respuesta a los signos de los tiempos, propicia y permite el acompañamiento para el encuentro personal y definitivo con el Buen Pastor, dispone a la apertura del corazón, y humaniza ante la necesidad de los demás. En consonancia, el Nacianceno y García Herreros inspiran no solo a tocar la puerta y levantar un censo, sino a misionar, es decir, adentrarse en el pensamiento y en el sentir de la comunidad para favorecer una pastoral en correspondencia con la *Iglesia en salida*. Una Iglesia que se construye en el día a día, que necesita del aporte de todos para solidificarse y ser roca firme en medio de la tempestad.

### 3. Itinerario de la pastoral social en salida

1. **Primerear**: Consiste en abandonar los esquemas tradicionales de la pastoral social para salir al encuentro del hermano. La pastoral social primerea cuando sale del templo, va a las periferias, anda los caminos y testimonia el mensaje de salvación; primerea cuando busca a la oveja perdida para cargarla en los hombros y devolverla al redil como el Buen Pastor. La pastoral social primerea siempre que fomente el

---

<sup>139</sup> García Herreros, *Pueblito blanco*, 47.

<sup>140</sup> Tomado del trabajo de campo de la parroquia San Juan Eudes.

conocimiento de la realidad social, siempre que, como Jesús, vaya a cada aldea para impregnarse de la vida de los hombres de su época y ayudarlos a salir de la opresión.

Una pastoral social que primerea toma la iniciativa, vela por el bienestar y se ocupa de las necesidades de la comunidad; no espera, sale, busca y encuentra el tesoro en el campo y da todo lo que tiene para comprarlo (Mt 13, 44-45). En suma, esta pastoral acoge, cuida y valora a cada persona como la niña de sus ojos, y le da gratuitamente lo que ha recibido: la Buena Nueva.

- 2. Involucrarse:** La pastoral social siente en el corazón la miseria de los miserables, y se abaja como Jesús en la última cena (Jn 13, 1-20) donde sirvió a sus discípulos y les lavó los pies con humildad, sencillez, amor y entrega, como señala Francisco, “el Señor se involucra e involucra a los suyos, poniéndose de rodillas ante los demás para lavarlos”<sup>141</sup>.

Involucrarse es acoger al otro para hacerlo parte de una gran familia, ello exige especial sensibilidad ante el dolor, y desinteresado amor por los hombres para penetrar su corazón con mirada misericordiosa, tal como Dios quien mira sin ignorar el dolor, se compadece de él y lo asume.

El agente de pastoral que se involucra entra a un hogar y a lo más hondo de los corazones para servir y dar a conocer la alegría del Evangelio. La pastoral social que se involucra incorpora a la vida de la parroquia la falta de alimento, de trabajo o de educación de las familias, para que con reciprocidad los involucrados busquen mecanismos de solución y aporten al buen funcionamiento de la pastoral.

La pastoral social , para que se desarrolle de la mejor manera necesita de toda la comunidad parroquial, quienes a su vez deben involucrarse en los asuntos de esta, ya que, forman parte de un mismo cuerpo de Cristo que es la Iglesia y como bautizados sus miembros deben ser pulidos por el amor. Solo el amor al prójimo puede hacer

---

<sup>141</sup> Francisco, “Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* sobre el anuncio del Evangelio” 24.

grandes cambios en la actividad parroquial, ya que, esto permite el implicarse los unos con los otros.

- 3. Acompañar:** Es cargar y cuidar, en suma, encarnar al Buen Pastor. El acompañamiento llega hasta cuando la persona pueda valerse por sí misma; se acompaña tal como lo hizo el buen samaritano, quien con fraternidad curó, cargó, llevó al mesón y pagó para que cuidaran al hombre herido que estaba al borde del camino.

Este acompañamiento, implica una cercanía, que ayude a la persona a crecer en la fe, que, como hermanos de comunidad, aprendan a caminar juntos. De tal modo, en la medida que esta sane sus heridas pueda reincorporarse a la comunidad, que lo acoge con los brazos abiertos, pero también la escucha, dialoga con ella, y le hace ver sus errores con caridad y misericordia.

La pastoral social acompaña para conducir a la persona “hacia fuentes tranquilas” (Sal 23, 2) y reinsertarlo a la comunidad de creyentes en Jesucristo, único Señor y dador de vida. De hecho, para Bernal ser acompañante significa “ser pastor, acompañante espiritual, es ayudar a organizar la vida, hacer salir de la encrucijada, del peligro”<sup>142</sup>.

- 4. Fructificar:** Es el dispositivo para verificar el éxito del acompañamiento a las comunidades, ya que como atestigua el Evangelio según Mateo “por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de las zarzas?” (Mt 7, 15). Si bien se ha afirmado que todo acompañamiento comunitario y personal basado en el cuidado genera buenos frutos, no se trata de un criterio excluyente, por el contrario, invita a hacer consciente aquello que en la realidad y en las capacidades deba potenciarse para que dé frutos.

La pastoral social da fruto cuando el débil resuelve por sus propios medios su situación, cuando tiene un acercamiento verdadero a Dios y a su Palabra, cuando se

---

<sup>142</sup> Bernal, *Fundamentos teológicos del acompañamiento espiritual*, 28.

decide a ser otro Jesús en la tierra. Es decir, cuando la comunidad permanece unida a la vida verdadera sin despegarse para empezar a dar lo mejor de sí.

La pastoral social impulsa al creyente a confiar en sí mismo y apropiarse lo que dice García Herreros: “Estamos en la vida para embellecer el mundo, para cambiar su aspecto, para no dejar rastro de la miseria ni de la pobreza ni de la ignorancia ni del hambre”<sup>143</sup>. Esta construcción de un mundo mejor exige poner al servicio los carismas de todos los miembros de la parroquia que se unen como Iglesia para dar los frutos.

Una comunidad se hace fructífera cuando todos ponen su granito de arena en la construcción de un mundo mejor, donde reine el amor, la paz y la justicia, donde todos se vean como hermanos, que fue lo que hizo el siervo de Dios, aportando a Colombia los destellos del Reino de Dios, al saberse donar por completo al bienestar de la comunidad al hacerla fecunda.

- 5. Festejar:** La pastoral social halla su culmen en el encuentro en la mesa del Señor, salir a las periferias tiene como pretexto invitar a todos los hombres a participar del banquete del Señor, para que todos sean revestidos con trajes de fiesta y gocen del amor de Dios. En este festín se celebra el amor de Dios por los hombres y el don de la vida que Jesucristo ha tenido en bien divinizar; de hecho, el Evangelio de Juan en el capítulo 13 señala que vivir de manera celebrativa es vivir eucarísticamente, al servicio de todo hombre y en él, al servicio de Dios mismo.

En perspectiva eucarística cada agente pastoral y cada miembro de la comunidad debe ofrecerse como sacrificio vivo y santo a Dios (Rm 12, 1), su correlato será realizar todo acto litúrgico en beneficio del pueblo santo de Dios. Allí la pastoral social celebra cada acontecer de la vida del hombre, se reúne a orar, intercede por los débiles, necesitados, enfermos, ancianos, huérfanos y pobres; en suma, celebra (festejar) que Dios habita en el corazón de cada ser humano, y se hace uno con todos, de tal modo que, ver al hombre sea ver a Dios.

---

<sup>143</sup> García Herreros, *Hermano de los hombres*, 19.

## Bibliografía

- Bernal Rico, Luis Carlos. *Fundamentos teológicos del acompañamiento espiritual*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, 2017.
- Campanhausen, Hans von. *Los padres de la Iglesia. I Padres Griegos*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1974.
- Centro Rafael García Herreros. “El fundador”. *En Uniminuto*, <http://www.uniminuto.edu/web/centro-rafael-garcia-herreros/el-fundador> (consultado el 11 de septiembre de 2020).
- Concilio Vaticano II. “Constitución dogmática Dei Verbum sobre la divina revelación (18 de noviembre de 1965)”. *Vatican*, [http://www.vatican.va/archive/hist\\_councils/ii\\_vatican\\_council/documents/vat-ii\\_const\\_19651118\\_dei-verbum\\_sp.html](http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651118_dei-verbum_sp.html) (consultado el 20 de junio de 2020).
- \_\_\_\_\_. “Constitución dogmática *Lumen Gentium* sobre la Iglesia (21 de noviembre de 1964)”. *Vatican*, [http://www.vatican.va/archive/hist\\_councils/ii\\_vatican\\_council/documents/vat-ii\\_const\\_19641121\\_lumen-gentium\\_sp.html](http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19641121_lumen-gentium_sp.html) (consultado el 21 de septiembre de 2020).
- \_\_\_\_\_. “Constitución pastoral *Gaudium et spes* sobre la Iglesia en el mundo de hoy (7 de diciembre de 1965)”. *Vatican*, [http://www.vatican.va/archive/hist\\_councils/ii\\_vatican\\_council/documents/vat-ii\\_const\\_19651207\\_gaudium-et-spes\\_sp.html](http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html) (consultado el 25 de septiembre de 2020).
- Daley, Brian E. *Gregory of Nazianzus. The early church fathers*. New York: Routledge, 2006.
- Diócesis de Engativá. “Diócesis de Engativá en conexión con la comunidad”. *Diocesisdeengativa*, <https://diocesisdeengativa.org/quienes-somos/quienes-somos/estructuras-administrativas/> (consultado el 10 de julio de 2020).
- \_\_\_\_\_. “Plan Pastoral samaritano”. *Diocesisdeengativa*, <https://diocesisdeengativa.org/vicaria-de-pastoral/plan-pastoral-samaritano/> (consultado el 8 de julio de 2020).
- Escuela Bíblica de Jerusalén (trad. y ed.). *Biblia de Jerusalén*. Bilbao: Desclée De Brouwer, 2001.
- Eudes, Juan. *San Juan Eudes obras escogidas*. Bogotá: Centro Carismático Minuto de Dios, 1990.

Floristán, Casiano. *Teología práctica*. Salamanca: Sígueme, 1993.

Francisco. “Carta encíclica *Fratelli Tutti* sobre la fraternidad y la amistad social (3 de octubre de 2020). *Vatican*, [http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/document/s/papa-francesco\\_20201003\\_enciclica-fratelli-tutti.html](http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/document/s/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html) (consultado el 27 de octubre de 2020).

\_\_\_\_\_. “Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* sobre el anuncio del Evangelio (24 de noviembre de 2013)”. *Vatican*, [http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_exhortations/documents/papa-francesco\\_esortazione-ap\\_20131124\\_evangelii-gaudium.html](http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html) (consultado el 30 de octubre de 2020).

\_\_\_\_\_. “Misas matutinas en la capilla de la *Domus Sanctae Marthae*. *Mirar con el corazón* (19 de septiembre de 2017)” *Vatican*, [http://www.vatican.va/content/francesco/es/cotidie/2017/documents/papa-francesco-cotidie\\_20170919\\_mirar-corazon.html](http://www.vatican.va/content/francesco/es/cotidie/2017/documents/papa-francesco-cotidie_20170919_mirar-corazon.html) (consultado el 30 de octubre de 2020).

García Herreros, Rafael. *El banquete del millón. Colección Obras Completas No.21*. Bogotá: Corporación Centro Carismático Minuto de Dios, 2010.

\_\_\_\_\_. *Hermano de los hombres. Colección Obras Completas No.30*. Bogotá: Corporación Centro Carismático Minuto de Dios, 2013.

\_\_\_\_\_. “Lo que se está realizando en el barrio El Minuto de Dios”. Conferencia presentada en la Universidad de Antioquia, Medellín, 1961.

\_\_\_\_\_. *Pueblito blanco. Colección Obras Completas No.32*. Bogotá: Corporación Centro Carismático Minuto de Dios, 2015.

\_\_\_\_\_. *Quiero ser cristiano. Colección Obras Completas No.26*. Bogotá: Corporación Centro Carismático Minuto de Dios, 2012.

Gelabert Ballester, Martín. “Sentido teológico de la compasión”. *Selecciones de Teología*. 54 (2015): 214-224.

Gómez Alvares, Jesús. *Historia de la Iglesia. I Edad Antigua*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2001.

Hamman, Adalbert G. *Para leer los padres de la Iglesia*. Bilbao: Desclée De Brouwer, 2009.

Hernández Ibáñez, José Alberto. *Patrología didáctica*. Navarra: Verbo Divino, 2018.

Hofer, Andrew. *Christ in the life and teaching of Gregory of Nazianzus*. UK: Oxford University Press, 2013.

- Jaramillo Cuartas, Diego. *Rafael García Herreros: Una vida y una obra*. Bogotá: Corporación Centro Carismático Minuto de Dios, 2009.
- Molac, Philippe. “Purificación y Santidad: Una perspectiva de «comunidad» según san Gregorio de Nacianzo. Aproximación a partir del discurso 40”. *Scripta Theologica*. 41 (2009): 833-842.
- Nacianzo, Gregorio. *Discursos I-XV*. Madrid: Ciudad Nueva, 2015.
- Nicola, Alejandro E. “La exégesis de la realidad social en los padres de la Iglesia”. *Teología*. 111 (2013): 117-129.
- Nolasco, Flérida de. *Clamor de justicia en la Española*. Santo Domingo: Banreservas, 2008.
- Petrolino, Enzo. *El diacono en el pensamiento del papa Francisco*. Barcelona: Centro de pastoral litúrgica, 2017.
- Pontificio Consejo Justicia y Paz. “Compendio de la doctrina social de la Iglesia (2 de abril de 2004)”. *Vatican*, [http://www.vatican.va/roman\\_curia/pontifical\\_councils/justpeace/documents/rc\\_pc\\_justpeace\\_doc\\_20060526\\_compendio-dott-soc\\_sp.html](http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20060526_compendio-dott-soc_sp.html) (consultado el 10 de junio de 2020).
- Ramos-Lisson, Domingo. “Patrología”. *En Elibro*, <https://elibro.net/es/ereader/uniminuto/47291?page=261> (consultado el 25 de septiembre de 2020).
- RCC Colombia. “La renovación carismática católica (R.C.C.)”. <https://rcccolombia.org/la-renovacion-carismatica-catolica/> (consultado el 20 de julio de 2020).
- Rivas Revaque, Fernando. *Qué se sabe de la vida cotidiana de los primeros cristianos*. Navarra: Verbo Divino, 2012.
- Roper Berzosa, Alfonso. “Compasión”. En *Gran diccionario enciclopédico de la Biblia*, dirigido por Juan María Tellería Larrañaga, 479. Barcelona: Clie, 2013.
- Schuster Rodríguez, Hans Alberto. *Al abrigo de un sueño. Utopía realizada*. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios, 2008.
- Vial Risopatrón, Manuel Camilo. “Fundamentos de la acción social de la Iglesia (28 de enero de 2003)”. *Iglesia.cl*, [http://www.iglesia.cl/detalle\\_documento.php?id=724](http://www.iglesia.cl/detalle_documento.php?id=724) (consultado el 20 de agosto de 2020).